

## **JUNIO**

Como maestros somos promotores de lectura, tenemos ese compromiso social, cuesta trabajo en comunidades poco lectoras y por ello pregunto en entrevista ¿cuál es el mensaje que tiene para los niños y los jóvenes?, ¿que les diría?, ellos más tarde serán lectores o no de su obra.

Graciela Soto Martínez



---

## Educación invisible

Miguel Bazdresch Parada

Es frecuente escribir, platicar y hasta reunirse a conversar sobre la educación y sus problemas. La lista puede resultar abultada según el conocimiento y experiencia de los interlocutores. Bajo presupuesto, objetivos inalcanzables, creciente desinterés de los estudiantes, profesores con pocas oportunidades de actualización, autoridades con limitaciones políticas y sociedad cansada de exigir y en búsqueda de otras oportunidades de preparación fuera de la escuela, aun a costos elevados.

La educación parece así, un ente desdibujado, envuelto en velos y con resultados intrascendentes al menos para una mayoría, quizá por razones extra educativas, que no puede iniciar caminos exitosos después de cumplida la escolaridad obligatoria. La organización social de nuestro mundo occidental privilegia la competencia y son los más competentes quienes tendrán fortuna en términos de los ideales al uso de nuestra sociedad. Lo menos competentes siempre estarán dicho en lengua futbolera, a media tabla. El resultado del esfuerzo educativo se torna gris, siempre necesitado de “más de todo” y a la vez se le otorga, verbalmente, la mayor importancia. Parece que la realidad educativa es invisible.

Cristóbal Cobo, investigador español, describe la situación educativa así:

“El clima está cambiando. Cuando en las noticias se escucha hablar de educación, usualmente es para oír sobre problemas, crisis, dificultades, o bien para dar cuenta de alguna iniciativa de reforma o transformación educativa. Esté en crisis o en cambio, está constantemente expuesta a conflictos de intereses que desagregan todo eso que entendemos por “educación”, convirtiéndola en un confuso nudo, aparentemente ciego, que parece existir desde siempre. Es interesante observar cómo esta situación se manifiesta de distintas maneras, pero a escala planetaria” (1).

¿Dónde quedan las acciones del gobierno, de las organizaciones dedicadas a la educación, de las personas dedicadas al aprendizaje y la preparación para el futuro, y de las familias por facilitar a sus hijos el recurso de una buena educación? ¿La situación del sistema realmente invisibiliza la educación?

---

Es probable iniciar un camino diferente para pensar la educación, pues los resultados de muchos trabajos que tratan de proponer mejoras, a partir de críticas a veces despiadadas, en los hechos no resultan practicable. El enorme tamaño del sistema nacional, la centralización administrativa, la formación de profesores, y todos los defectos que se repiten día a día, piden “salir de la caja” y pensar de otra manera.

Existen al menos cuatro ejemplos a nivel universitario que merecen atención: La universidad de la Tierra, la universidad del Mar, la universidad del medio ambiente (UMA) y la universidad campesina e indígena en red (UCI) son ejemplos hoy en operación de cómo cuando se piensa desde otro punto de partida, no desde los defectos, sino desde los propósitos y lo que conocemos propicia las prácticas diversas, acordes con las realidades del país y con las condiciones de estudiantes y profesores. Son realidades alternas en resistencia frente a las prácticas usuales y con logros reales y notables.

Salir de la “caja”, reaprender cómo la realidad social del país, múltiple, fragmentada, diversa pide educaciones acordes con la diversidad de lugares y momentos. Una educación pensada desde el interior de las comunidades, grupos, para validar sus demandas y modos en diálogo con el proceso educativo de cada uno de sus estudiantes posibles. Así, la nación retomará su fuerza desde dentro.

(1) Cobo, C., Moravec, J. “Introducción al aprendizaje invisible: la (r)evolución fuera del aula. *Reencuentro*, núm. 62, diciembre, 2011, pp. 66-81. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Distrito Federal, México.

---

## Literatura para tiempos recios y el peso de vivir en la tierra

Graciela Soto Martínez

Literatura para tiempos recios, es el nombre que lleva el V Premio Bial de Novela Mario Vargas Llosa, certamen de novela hispanoamericana que se desarrolló del 25 al 28 de mayo de 2023 en Guadalajara, las sedes fueron el Conjunto Santander de Artes Escénicas, el Centro Universitario de Ciencias Económico y Administrativas (CUCEA), así como el Paraninfo Enrique Díaz de León, con este motivo se reunieron autores, catedráticos y lectores para recrear la literatura y dar a conocer la novela premiada y su escritor, se recibieron más de 300 participaciones, teniendo 6 finalistas.

El domingo 28 las actividades se desarrollaron en el Paraninfo Enrique Díaz de León. Esta Bial fue dedicada In Memoriam Raúl Padilla López, quien fue presidente de la Feria Internacional del Libro en Guadalajara.

El Nobel peruano Vargas Llosa estuvo presente para esta fiesta de la literatura, así como escritores de la talla de David Ortuño, Sara Poot, Claudia Piñeiro, Olga Merino, Jesús Ruiz Mantilla, Ray Loriga, Gustavo Rodríguez, también los finalistas Héctor Abad Faciolince, Piedad Bonnett, Brenda Navarro, Cristina Rivera Garza, Juan Tallón y David Toscana, así como otros presentes, en las mesas hablan de su obra, que a veces es un reflejo de la realidad y otras veces se acude a la imaginación para crear mundos paralelos, son las novelas que combinan un apabullante mundo con la ficción, la literatura les da el permiso y los escritores han tenido el don de concretarlo en los libros.

Un paralelismo fantástico sucedió, mientras puertas adentro acontecía la Bial y se contaban historias que tienen la gracia de estar escritas, por las calles en Guadalajara se vive el fútbol, la gran pasión, por toda la ciudad los caminos conducen a la Avenida Juárez, que cuadras más adelante toma el nombre de Vallarta, se vive el vibrante momento de una multitud de personas que portan orgullosas la bandera rojiblanca y tienen muy bien puesta la camiseta de las Chivas, hay un orgullo que se respira en el aire, familias enteras acuden a estos sitios, la Minerva y las pantallas gigantes, los bares con la transmisión en vivo, todo para expresar su alegría por la final del fútbol, entre Chivas del Guadalajara y Tigres de Nuevo León, desfilan camiones con personas que cuelgan del mismo, tamboras, bengalas, la calle es toda música, celebran por adelantado, se puede perder, como aconteció, pero la fiesta, la alegría, la euforia de presenciar el momento, de salir de la colonia, de celebrar

---

con los amigos, la familia, después de tanto tráfico, calor, carestía, pobreza, trabajo duro, eso nadie lo quita. Esta fiesta adelantada era de novela.

En su participación el Nobel Mario Vargas Llosa, hombre polémico que ha hablado de política causando rechazo, que ha vivido su vida emocional con intensidad, expareja de Isabel Preysler, también tiene una vida de novela, habla de su infancia, que no ha tenido padre, que su madre le hizo creer que estaba en el cielo, consentido por sus abuelos, tíos, conoce a su padre a los diez años, que cuando esto sucede le piden que no diga nada a los abuelos, está atemorizado con esta persona que dícese su padre y no le agrada esta aparición.

En esta juventud temprana va a la escuela Leoncio Prado, una escuela militar para gente pudiente, para quien deseaba seguir una carrera militar, pero lo interesante es que reparte 100 becas a niños de escasos recursos de todo el Perú, de lugares remotos a Lima, es su padre que influye acuda a educarse este lugar, esa fue su forma de conocer su país, a través de los ojos de sus compañeros, los cuales le piden que les ayude con las cartas de sus novias, él será la mano que registra, su escritura se desliza con tinta de amor, así se inicia en este mundo literario. Afición que después va a cultivar en la Universidad San Marcos, que era la única institución que se rebelaba contra la dictadura; Marisol Schulz le pregunta si el soñaba con escribir una novela, dice que si, pero la realidad le hacía saber que en Perú era ir en contra, no había editoriales ni librerías, se atrevió a escribir como una forma de rebeldía ante su realidad.

En esta Universidad gana una beca de literatura y va a París, cuenta que la primera noche en la ciudad de los soñadores compra un librito titulado Madame Bovary de Flaubert y ahí es cautivado por las descripciones, sus párrafos lo atrapan y avivan su deseo de ser escritor, descubre que los latinoamericanos quieren leer a los europeos, a los franceses, pero que ellos estaban leyendo a los latinoamericanos, a Borges y a Cortázar. Esto es un encuentro por medio de la palabra, el viejo y el nuevo mundo intercambian sus miradas.

En este mágico ambiente con seis finalistas escritores y un sólo ganador, anunciado por Soledad Álvarez de República Dominicana, el afortunado es David Toscana quien se lleva el premio, por mayoría, no unanimidad, el cual sorprendido y feliz nos habla de la novela “El peso de vivir en la Tierra”, editado por Alfaguara en 2022, este libro influenciado por la literatura rusa; narra que en su casa no había libros, sólo dos, el Quijote de Cervantes y Crimen y Castigo de Dostoievski, que la base para todo fueron estos cimientos,

que su estilo es más de Antón Chejov, menciona que el escribir no ha sido fácil, que a algunos les ha costado la vida, otros se arrojaron por un precipicio dejando profesiones seguras. Recuerda al Quijote en su diálogo con Sancho acerca de la libertad, que es el don más precioso que han dado los cielos, que por eso se debe aventurar la vida, que la libertad se conquista en el día a día, él lo ha abordado desde los escritores rusos que han enfrentado regímenes totalitarios, pero otros Gioconda Belli y Sergio Ramírez han sido desterrados por su valentía de escribir.

Menciona que hay una diferencia con las historias contadas, que es una plática entre personas, de sucesos combinados con inventos, pero que cuando esto se escribe, se pule, pone en contexto, se enriquece con vocabulario, entonces se convierte en literatura, ya no es más un chismesillo, ahora puede ser todo un cuento o también la trama de una novela.

Como maestros somos promotores de lectura, tenemos ese compromiso social, cuesta trabajo en comunidades poco lectoras y por ello pregunto en entrevista ¿cuál es el mensaje que tiene para los niños y los jóvenes?, ¿que les diría?, ellos más tarde serán lectores o no de su obra.

Me dice que esa es nuestra tarea, que no se le dan las estrategias, que ni en sus hijas le va de contar cuentos, me devuelve la pregunta ¿qué es lo que haremos para promover la lectura?, lo que si sabe y señala es que debemos alejar a los niños de las pantallas hipnotizantes o idiotizantes, con contenidos o imágenes invasivas que están colonizando el pensamiento. Que las series traen ya una visión, una imagen de las cosas, que en un libro cada quien es el creador, la imaginación se despliega en el interior, cobra vida propia, que es una noble labor acercar las hojas blancas con símbolos negros, pero con significados increíbles, son espacios para desplegar la creatividad, la fantasía, la imaginación, recursos tan importantes en todas las áreas de la vida. Enfatiza que la labor del maestro es primordial en este fascinante mundo que se lee y se escribe.

Cierro este artículo con la frase de David Toscana: “Si de algo debe servir lo que escribo es para darle a la literatura el peso que tiene en nuestras vidas, la que nos da la dignidad de seres humanos, el deseo de libertad y ensanchar el espíritu”.



---

## Academizar el servicio social: sin perder el sentido

Carlos Arturo Espadas Interián

El servicio social posee características distintas a las prácticas profesionales. En humanidades, la única institución cuyos marcos normativos permite realizar el servicio social profesional a la par de las prácticas profesionales es la Escuela Normal, sin embargo, en el resto de las IES, son realizadas, normadas y reguladas de forma diferente.

El primer paso para no perder el sentido, radica en el hecho de notar esta diferencia en la naturaleza del servicio social profesional y las prácticas profesionales, que va más allá de los marcos normativos y se entrelaza con el fin último de uno y otro. El servicio social profesional tiene como razón de ser, trabajar con sectores sociales desfavorecidos para modificar sus entornos y en lo posible, formas de vida.

Por esta razón, cada vez se buscan programas y proyectos de servicio social interinstitucionales e interdisciplinarios, así como aquellos que tienen financiamiento específico para este tipo de trabajos, sin embargo, casi siempre son proyectos generados desde las IES o en su caso desde alguna entidad que tiene vocación social. La escasez de este tipo de programas viene aparejada con los tipos de financiamiento a nivel nacional e internacional y que generalmente se concentran el otro tipo de proyectos que responden a tendencias específicas.

Junto a los marcos normativos del servicio social profesional, su razón de ser y la visión holística para los impactos que se concreta en la inter-institucionalidad y disciplinariedad, se tiene la incorporación en los diseños curriculares del servicio social profesional como una materia o asignatura, donde se cuentan créditos y calificaciones.

Esto genera una dinámica donde es necesario cuidar la razón de ser del servicio social y ofrece la oportunidad para que las IES puedan tener programas y proyectos de servicio social de mayor impacto, sin embargo, ello requiere:

1. Coordinaciones de servicio social robustas, no únicamente en el número de personas, sino también en los perfiles, porque sin duda alguna cambiará la naturaleza de lo que se hace en ellas. Tal vez en algunas IES las coordinaciones de servicio social ya puedan responder, por ejemplo, se necesitarán técnicos de campo, evaluadores de impacto social de proyectos...

- 
2. Equipo e infraestructura, por ejemplo, vehículos propios para las coordinaciones de servicio social, plataformas diseñadas a la medida...
  3. Financiamiento propio, que permita financiar los proyectos que se operen desde las IES, con todo lo que implica a nivel de gestión de recursos, rendición de cuentas y demás.

Los anteriores únicamente por mencionar algunos, porque se tendrían que considerar más aspectos, dimensiones y ángulos, caso contrario, se realizará únicamente de nombre y se hará lo mejor que puedan hacerlo las IES que se han incorporado a esta lógica.

---

## Decolonizar el financiamiento en la educación pública

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En el marco de lo que se le conoce a nivel planetario como la “Jornada mundial por el derecho a la educación”, impulsada en nuestro país por CLADE (Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación), esta semana concretamente se lleva a cabo lo correspondiente a la campaña en torno a “Decolonizar el financiamiento educativo”, lo cual, tiene que ver con la distribución de recursos financieros y materiales a las escuelas y en general a todo el sistema educativo, con principios de inclusión y equidad, dando prioridad a las niñas y niños en edad temprana, a las mujeres y mujeres indígenas y a las personas jóvenes y adultas, sobre todo de la tercera edad.

A partir de un reconocimiento crítico, hoy en día podemos afirmar que, desde hace varias décadas aprendimos a vivir en o con la pobreza educativa, es decir, normalizamos este estilo de vida sobre la base de que nos acostumbramos ante la frase de “no hay recursos o no hay dinero”, “vivimos dentro de la austeridad republicana”, “seguimos en medio de la crisis económica” y un largo etcétera.

En una declaratoria pública, la cual firman María Guadalupe Ramos y Laura Nereida Plascencia, dicen que:

“Es importante hacer real y efectivo el compromiso por el derecho a la educación que garantice un sistema de financiamiento que tenga como eje fundamental la decolonialidad. En este sentido, la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE), hace énfasis de que en América Latina y el Caribe se pagaron alrededor de 95 mil millones de dólares en servicios de deuda en el año 2020, por lo que la deuda se convierte en una trampa colonizadora que contribuye a la desigualdad y a la violencia” (<https://redclade.org/artigos/decolonizacion-del-financiamiento-educativo-con-perspectiva-de-genero-y-enfoque-interseccional/>).

Las escuelas todas o casi todas y los docentes junto con los directores de todos los niveles educativos, hemos aprendido a trabajar con la carencia de recursos financieros como una constante. Y algunas familias o las personas que pueden hacerlo prefieren pagar por un servicio que según la Constitución debiera ser gratuito para todos.

---

El financiamiento lo podríamos definir como la distribución de recursos monetarios y materiales que pudieran y debieran llegar directamente a las escuelas para garantizar un buen servicio o condiciones dignas del servicio educativo. Pero, tanto el gobierno federal como los gobiernos estatales, se han hecho “pichicatos” y no han querido aportar o lo hacen con cantidades mínimas.

Hace algunos años se decidió a través de un cambio en la ley, que las escuelas de nuestro país gozarían de un presupuesto directo (inversión en líquido). Es decir, con dinero en efectivo, esto nunca pasó, los recursos llegan en especie, ya sea material para llevar a cabo obras de reparación o, incluso apoyos para la ampliación de las escuelas.

Podemos decir que un poco más del 70 por ciento de las escuelas del país tienen daños de diversa índole en la parte física o estructural, tanto las reparaciones como el mantenimiento de las mismas recae en los padres de familia como una tarea más a la que deben abocarse.

¿Quién puede obligar al Estado a que cumpla con su compromiso de financiamiento? Es la sociedad y más la sociedad organizada que ha aprendido a asumir un protagonismo cívico y sabe pedir y exigir para que se cumpla dicho principio de gratuidad. Pero en este rubro, la respuesta sigue siendo la misma “no hay dinero”.

El financiamiento es un derecho público y el compromiso social es invertir en mejoras que se traduzcan e impacten en un mejor servicio educativo. Sin embargo, nuestro país sigue teniendo grandes déficits en este rubro, al interior de la SEP se sabe que hay dinero que viene etiquetado y que se desvía a otros fines, hay recursos que nunca llegan a su destino y sirven para hacer más grande el ahorro o la riqueza de muchos funcionarios públicos.

En el estado de Jalisco no conozco casos de vías o mecanismos de financiamiento directo a alguna escuela en la entidad que haya sido beneficiada a partir de la inversión por parte del gobierno local.

Así como la atención educativa, el financiamiento educativo es un derecho legítimo, que no siempre se cumple. Habría que romper el círculo vicioso de que la educación de un país pobre debe ser rigurosamente pobre. Si bien no estamos en un contexto de opulencia que nos lleve a despilfarrar o gastar a partir de que todo es gratis. Estamos sí, en condiciones de pensar en términos del compromiso social que se ha asumido, ¿cuánto cuenta gastar en educación?, y dentro de ello ¿cuál será el mejor de los mecanismos que nos ayude a cambiar para mejorar?

Tener una estrategia de financiamiento claro y transparente que mire a las áreas más pobres y, por lo tanto, más necesitados, ello serviría para

hacer congruentes los principios de equidad e inclusión. Me parece que la estrategia de becas para los usuarios no es lo más adecuado, porque dichos recursos se pierden en rubros que no están asociados con el estudio, la permanencia y la trayectoria escolar. Habría que buscar mejores mecanismos para la distribución de los recursos públicos y ello se reduce a la corrupción, lo cual limita a los funcionarios que cumplan con sus funciones y compromisos de gobierno. En fin, en este rubro hay mucho por hacer, iniciemos por la transparencia y el destino real de los recursos destinados al gasto educativo.



---

## Cinco años de regalos de parte de la Revista Educ@rnos en nuestro día

Adriana Piedad García Herrera

Como parte de la presentación del libro *El magisterio como forma de vida. Historias y textos docentes*, escribí este texto que quiero compartir.

El motivo que nos reúne en esta ocasión es el quinto aniversario de una propuesta muy valiosa y creativa que nos regala cada 15 de mayo la Revista Educ@rnos, especialmente Jaime Navarro Saras.

La escritura y la lectura de experiencias, vivencias, reflexiones o ensayos, es el pretexto para pensar y hablar de la educación. La educación en todos los niveles educativos y en todas sus modalidades: presencial, virtual, a distancia, híbrida, formal o no formal.

De tal forma que, el principal regalo de la Revista es que les da la voz a todos: docentes y no docentes, en activo o jubilados, de instituciones públicas o privadas, mexicanas y de otros países de este mundo globalizado.

El lector, sujeto fundamental de este acto de escritura, no conoce fronteras, porque ya sea por Facebook o directamente en internet puede acceder al regalo de este año y también tener la colección de los ejemplares previos.

El monográfico anual invita a la escritura y la lectura de miradas distintas de un tema común. La lectura puede ser ordenada o desordenada, pasando directamente al capítulo de interés o al autor de preferencia, pero también invitando a explorar títulos que provocan nuevas autorías. Cada año un ejemplar, pero cada año distinto. La continuidad y el cambio es lo que ha permitido que el proyecto cumpla hoy 5 años, pero que se refresque en cada una de las versiones.

Así tenemos el ejemplar de 2023 titulado *El magisterio como forma de vida. Historias y textos de docentes*. El de 2022 *Nuestro presente, nuestro futuro. Historias y Narrativas docentes*. El de 2021 *Amar la profesión. Historias y narrativas de profesores y profesoras*. El de 2020 *La pasión de educar en voz de las maestras y los maestros*, y el de 2019 *Gracias maestras, gracias maestros. Artículos, ensayos e historias sobre el magisterio*.

El total de 195 artículos de la colección, se convierten en 195 invitaciones a leer un relato, una vivencia, una autobiografía. Son 195 textos para todos los gustos, que aunque pasen los años no pierden su vigencia. Con 108 Autores, algunos de una vez, otros de dos, y muchos hasta de 5. La invitación sigue abierta, todos están invitados a sumarse a este regalo.

---

También es un tributo a los que ya no están con nosotros, pero que nos dejaron su legado, su pensamiento hecho palabra que trasciende hasta nuestros días.

Todos los textos tienen el común denominador identitario de la docencia. Quizá como digo en mi escrito de este año: el común denominador de ver la docencia como una forma de vida y no como una “chamba”. La participación de una diversidad de autores que comparten sus reflexiones son las voces que resuenan y dicen que vale la pena esta profesión, que sí se puede, que siempre hay retos, pero que también hay satisfacciones.

La variedad de temas de los libros en su conjunto, y de cada ejemplar en particular, tienen el propósito de que más de uno se vea reflejado en esos ensayos y reflexiones. Tienen el propósito de generar diálogo por escrito o en una tertulia entre colegas. Quizá tengan el propósito de convencer, pero también el de disentir, porque así avanza el saber, acordando, pero también provocando a nuevas reflexiones, a puntos de vista diversos, a pensamientos que no hubiéramos imaginado, a diálogos entre roles, a diálogos entre generaciones.

Cada año la Revista Educ@rnos reaviva nuestro compromiso con la educación. Este primer lustro ha recogido buenos frutos. Deseamos que se sigan reproduciendo por muchos años más. Gracias Jaime por tu liderazgo y a todos los presentes por ser interlocutores de este proyecto. Los invitamos a su lectura.

## ¿Seguiremos escribiendo ante el miedo cósmico y el miedo oficial?

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Escribe mi amigo Raúl Aceves en su libro LA VIDA GIRATORIA (2022: 26): “Las palabras son proféticas: anuncian el nacimiento de las cosas y a veces también su muerte. Las palabras son profetas que predicán en el desierto de la página en blanco, y a veces llegan a los lejanos oídos transportadas por las caravanas de beduinos en sus camellos, que son sabios lectores de los libros de arena”. Estas imágenes en torno al valor y los alcances de las palabras, objetos que se revalúan cada vez que se utilizan, se leen, se interpretan, ya sea como sonidos que salen de las bocas o los altavoces, o que se visualizan sobre las páginas, contra los cielos, sobre mantas o, incluso, tatuadas o imaginadas en pieles humanas, requieren no sólo de emisores conscientes de al menos una parte de sus significados posibles, sino de lectores que pueden toparse con ellas segundos o siglos más tarde.

La piedra Rosetta es un ejemplo de cómo distintas palabras ofrecen un mismo mensaje, al igual que las mismas palabras pueden interpretarse con distintos significados (para una crónica de su hallazgo y sus traslados hasta llegar al museo británico: <https://theconversation.com/la-piedra-de-rosetta-como-se-descifro-el-jeroglifico-mas-importante-de-la-historia-de-egipto-188611#:~:text=El%20texto%20de%20la%20piedra%20de%20Rosetta&text=El%20texto%20establece%20los%20pagos,Mnevis%2C%20encarnaciones%20de%20estos%20dioses>). El caso de esa roca de granito de 760 kilos representa una instancia de la complejidad del lenguaje y su interpretación de parte de otras personas, distintas de quien escribió el mensaje original. Y es sólo un caso, pues las diferentes habilidades para comprender las sutilezas de los lenguajes pueden dar también dar idea de las profundidades y esfuerzos que son necesarios para comprender las palabras proferidas o trazadas por otros. A veces, nos parece que interpretar determinadas palabras es extremadamente fácil, mientras que, aun cuando estemos familiarizados con el idioma y los muchos juegos del lenguaje, quedamos estupefactos al no comprender cabalmente su significado. Como sentencia Raúl Aceves, son proféticas y son profetas y a veces se requiere de lectores (o audiencias) capaces de interpretar los signos de la arena.

Hay palabras de las que asumimos, de entrada, que esconden significados que no paran en sus apariencias superficiales. Como señala Zygmunt Bauman (1925-2017), citando a Mikhail Bakhtin (1895-1975) “los poderes te-

---

renales se nutren y se desarrollan a partir de una refundación de la noción de MIEDO CÓSMICO”, miedo utilizado “por todos los sistemas religiosos para la represión de la persona y de su conciencia”; se trata de “un temor ante lo materialmente grande y ante el poder materialmente indefinible” (Bauman, 2016: 50). Ese miedo cósmico, que Bauman llama también “oficial” resuena en las leyes que Moisés le trajo al pueblo de Israel: “las leyes aclaraban... lo que los truenos solamente dejaban vislumbrar”. Esta puesta en palabras del famoso decálogo de “los pueblos del libro” de la tradición abrahámica requirió de una larga tradición de sonidos, significados y grafías de la que somos herederos y que ejercemos en nuestra vida cotidiana con tanta naturalidad como si la palabra fuera cosa fácil e interpretarla habilidad nata.

En nuestras vidas de estudiantes y luego, en nuestros años de docentes, nos hemos topado con esa parálisis que implica el miedo “cósmico” o el miedo “oficial”, ese miedo a “un poder humano que no es del todo humano, un poder hecho por el hombre, pero más allá de la capacidad humana de oponer resistencia” (Bauman: 2016: 51), cuando intentamos expresar de viva voz o por escrito los mensajes que sabemos que serán objeto de interpretación y evaluación. Como estudiantes, temimos a ese poder humano y sobrehumano de la calificación de que serían objeto nuestras exposiciones y nuestros textos. Como docentes, seguimos en el temor cósmico de los dictámenes doble ciego que nos darán consejos para mejorar nuestras exposiciones y escrituras o nos cerrarán la puerta de determinadas publicaciones o foros especializados. Para quienes nos ubicamos en la vida académica, estas palabras se convierten en los vehículos para comunicar nuestras ideas, nuestros hallazgos, nuestras reflexiones, nuestros análisis de sucesos o de otras ideas o testimonios.

Hay otro nivel en el que las palabras se convierten en posibilidades de traducir en otros lenguajes y cristalizan en imágenes, en objetos, en otras manifestaciones. El modo imperativo de conjugación verbal es su más directa expresión: “baila”, “brinca”, “dispara”, “construye”. Así, el miedo pánico que sentimos alguna vez como estudiantes ante la necesidad de escribir nuestros reportes de lectura, o el miedo que nos paraliza ante la necesidad de encontrar las mejores palabras para expresar nuestras ideas o nuestros hallazgos en el contexto del trabajo académico, no es exclusivo de los esfuerzos que los humanos realizan millones de veces al día por expresar sus ideas. Específicamente, hay un gremio del que poco se habla pero que mucho escribe: escritores que generan historias, guiones, reportes, reseñas.

Resalta el caso de la huelga de una parte organizada de este gremio en Estados Unidos: la *Writer's Guild of America* (WGA), vinculada a la industria cinematográfica (WGA agrupa a casi doce mil escritores); huelga declarada el 2 de mayo de 2023 frente a la **Alliance of Motion Picture and Television Producers (AMPTP)**, agrupación en donde se reúnen unos 350 empresas. Esta huelga ya se ha suscitado antes y representa una muestra de cómo tomamos a las palabras como si fueran de generación espontánea y no se requiriera de quién las escriba. Cada uno de los miembros de ese gremio de escritores, que ahora negocia la posibilidad de pagos para sus agremiados escritores de una cantidad de 429 millones de dólares frente a los 86 millones que ofrece la AMPTM, es parte de quienes producen los textos de los que se deriva la producción de la industria del entretenimiento estadounidense. El conflicto no es cosa menor. ¿A quién le afecta que esos 11,500 escritores no escriban un par de meses? La magnitud del impacto de esta huelga puede verse al consultar la lista de series televisivas, películas y programas hablados en la enorme industria del entretenimiento estadounidense: ([https://en.wikipedia.org/wiki/List\\_of\\_productions\\_impacted\\_by\\_the\\_2023\\_Writers\\_Guild\\_of\\_America\\_strike](https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_productions_impacted_by_the_2023_Writers_Guild_of_America_strike)). ¿Cómo nos daremos cuenta de que se ha llegado a un acuerdo? Si se logra resolver el conflicto, esos escritores, quienes pasaron por los mismos esfuerzos por aprender a escribir y expresarse, con acompañantes y docentes que los apoyaron a interpretar sonidos y símbolos desde sus más tempranas infancias (al igual que todas las personas capaces de leer, escribir y hablar con relativa naturalidad), volverán a producir los guiones de las series de alcance global. Si no se logra el acuerdo, será notable que saldrán al aire repeticiones de películas, series y programas (una explicación de la huelga y sus consecuencias aquí: (<https://www.youtube.com/watch?v=pUM0-D5uAx8>)).

Esta negociación entre un gremio y las empresas para las que trabajan refleja tan solo una parte mínima de las consecuencias que tendría que dejáramos de escribir (o dejáramos de leer o de consumir los productos derivados de las palabras). Por más que sintamos un “miedo cósmico” (nada cósmico, por cierto) al entregar nuestros trabajos a los profesores de las asignaturas por las que hemos de pasar para ser evaluados y autorizados como miembros de nuestros gremios, o ante la posibilidad de que dictaminares (juiciosos, envidiosos, sabios o sabihondos) rechacen nuestros sesudos textos, o ante las censuras de cualquier tipo o magnitud, como han dado testimonio muchos periodistas actuales e históricos, lo más seguro es que seguiremos escribiendo y, además, incitando a las generaciones jóvenes a escribir y a

---

leer, para lanzar los mensajes que necesitamos comunicar en el presente o plagados para ser comprendidos en el futuro. Aunque a veces esos mensajes tardarán en llegar por acciones de los poderosos que pueden tener algún interés por ocultar o retrasar que circule determinada información. Parte de ese conflicto se ha ligado con la posibilidad de que la inteligencia artificial logre “escribir” los argumentos (o los ensayos escolares) que logren pasar los filtros de calidad y nivel de comprensión para ser consumidos en los ámbitos académicos o del entretenimiento, por ejemplo: ([https://www.youtube.com/watch?v=Z\\_3YPwPpuhY](https://www.youtube.com/watch?v=Z_3YPwPpuhY)). ¿Podrían ser obsoletos los escritores? ¿O podrían ser reprimidos “más allá de la capacidad humana de oponer resistencia”? ¿Podrían volverse obsoletas las lecciones de escritura?

---

## Ausencia

Jorge Valencia

Cuando alguien falta, quedan ciertos hábitos por replantear: el desayuno del domingo, el mensaje matutino de whatsapp, el cumpleaños que nunca se festejará otra vez...

Las ausencias son presencias vacías que idealizan las anécdotas compartidas. El que se va, siempre está como una sombra en una silla desocupada. De él se refieren historias, viejas conversaciones y un aroma a rosas y naftalina. Siempre es mejor de lo que en realidad fue. Siempre le quisieron menos de lo que a futuro se calcula.

Mientras conmueva, una ausencia es una herida enfática. Una cicatriz que no termina de cerrar.

El que parte deja tras de sí una certeza imposible de detallar que apenas y se percibe bajo la forma de la tristeza. Sus manos nunca nos volverán a tocar el hombro. No habrá otro consejo para descreer ni un acto fallido que obligue un disgusto. Nada del que se va merece un enfado.

El olvido, que todo allana, se presenta parcialmente para restañar las lágrimas que poco a poco se minimizan hasta destilar sólo la esencia del ser querido. Con el tiempo se olvida la cantidad de arrugas y el tono matizado de la voz. Sólo queda la sensación de lo que nos hacía sentir: hijos, nietos o yernos... El vínculo insustituible, el afecto irrecuperable.

Los lugares cambian. Las paredes se pintan. Las casas se abandonan. Nosotros mismos envejecemos y alcanzamos la edad de nuestros padres y abuelos. Sólo aparecen ocasionalmente en el espejo. Cuando regañamos a alguien o nos quejamos de algún achaque. Entonces vuelve el que se fue. Nos demuestra que el afecto es incorruptible y que la edad conlleva una pedagogía intrínseca. Extrañamos a ése como una dependencia corpórea: como un brazo o como un pulmón.

El que se va nos deja una casa que debemos terminar de construir. Un cuerpo con su semejanza al que hay que fortalecer.

Si dormimos, viene de puntitas a cobijarnos. Nos cuida como el barandal de un piso alto. Sin tocarnos. A veces nos quita una piedra que no vimos. A veces, nos la pone para que nos fijemos por dónde andamos.

La ausencia es un padre amoroso, una madre protectora que se esconde detrás de una puerta. Es el minuterero de un reloj que de pronto se que-

---

da sin cuerda. Huecos en el corazón que se resanan, pero no se regeneran con el paso del tiempo.

Presencias discretas que se acomodan detrás de nuestros rostros para –de vez en cuando– volverlos a ver.

---

## El magisterio como forma de vida, crónica de una presentación

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El pasado jueves 1° de junio se presentó un texto más de la producción de la editorial Educ@rnos, es el libro que cada año se le dedica a la figura de los maestros y las maestras escrito por docentes. Con cerca de 60 asistentes reunidos en las instalaciones de la Unidad Guadalajara de la Universidad Pedagógica Nacional, tuvimos un evento muy importante en cuanto a plasmar parte de la producción académica local.

Dicha presentación fue moderada por el editor de Educ@rnos, Jaime Navarro Saras, la presentación y comentarios del libro estuvieron a cargo de Adriana Piedad García Herrera, Rafael Lucero Ortiz y el que esto escribe. Estuvieron, como parte de los asistentes, la directora de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco Verónica Ávila, la ex directora del ISIDM Liliana Lira López, la sub-directora académica del Colegio Subiré María Candelaria Ornelas Márquez, un número destacado de estudiantes de la Maestría en Educación Básica (MEB) de dicha Universidad, además de docentes y académicos de educación básica y superior de diferentes instituciones educativas de Jalisco.

Cada 15 de mayo, y desde hace cinco años, la editorial Educ@rnos convoca a docentes, académicos e investigadores a escribir en torno a lo que significa ser maestro o maestra hoy en día. De esta manera cada año se presentan diversos relatos en torno a esta figura emblemática llamada profesor, docente, educador o mentor. Los textos van desde la primera persona, es decir, que hablan de sí, otros en segunda persona que hablan después de tener enfrente a otro que educa y algunos más tejidos en tercera persona o en impersonal, que hablan de la docencia como una abstracción o una construcción teórica.

La obra en cuestión es la recopilación de 41 trabajos que abordan la figura de ser docente, que desde diversas posiciones escriben de sí o de otros; 41 trabajos de distintos lugares de Jalisco, México y América Latina que reflexionan en torno al ser docente; en la lucha magisterial, en los intentos de inclusión educativa, en la llegada a combinar la docencia con la investigación, en ligarlo a las disciplinas de historia y lectura, o vincularla con los niveles educativos desde preescolar hasta superior y, lo más importante, tener como eje temático de esta ocasión “Pensar la docencia como forma de vida”.

---

Tanto el libro anual como esta obra en particular, dan cuenta de un proyecto original y único en México, el cual tiene a la docencia como eje de reflexión, ya que la mayoría de los autores están vinculados a la academia y eso implica que se hable en defensa propia ante la mala prensa con que cuenta el magisterio desde siempre, pero estos textos no son reportes de investigación o textos instruccionales, sino más bien son narrativas que reflexionan sobre el ser docente y que surgen desde el corazón de cada autor.

Este proyecto continuará para replicarse el próximo año, el 15 de mayo del 2024 y los que sigan, hasta ahora es valioso el hecho y que de manera original Educa@rnos se detenga a pensar y compile escritos que, desde una perspectiva plural se escriba de todo lo que gira en torno a la figura de ser maestro o maestra en este mundo tan cambiante y con la necesidad de que sea mejor para vivir.

---

## Un calendario escolar de 190 días, pero con un magisterio asistiendo 215 días a las escuelas

Jaime Navarro Saras

–Y qué se le va a hacer si así lo marca la SEP–, ésta es una frase que se escucha estos días en voz de los trabajadores de la educación con respecto al calendario escolar vigente establecido por la autoridad educativa para todo el país en educación básica y Normal.

Son 190 días de clases, pero los maestros asisten 215 días a las escuelas tanto a las actividades frente a grupo como a los consejos escolares, a los talleres de capacitación, la descarga administrativa y amén de algunos fines de semana para lo que sea, incluidas algunas actividades del SNTE como marchas, plantones y apoyos a los gobiernos en turno, tanto locales como nacionales, es un calendario donde cabe de todo, básicamente los maestros están en las escuelas los 12 meses del año, salvo las dos semanas vacaciones en Navidad y otras dos en Semana Santa.

Está demostrado que más días de clases no significa calidad o excelencia educativa, en la mayoría de países de donde copian o replican ideas para las políticas educativas nacionales, los estudiantes asisten (a lo sumo) 180 días de clases y los maestros menos de 200, sobre todo porque las actividades recreativas y el tiempo libre que pasan los niños y adolescentes en casa son más significativos para su vida que lo que hacen en la escuela.

El calendario de 200 días surgió hace 30 años (1993-1994) en tiempos de Ernesto Zedillo como secretario de Educación y Carlos Salinas como presidente, las justificaciones para la modificación del calendario de 180 días se centraban en la calidad educativa y la mejora de los aprendizajes, lo cual se derrumbó cuando empezaron a aplicarse las evaluaciones de la OCDE (PISA) y las de ENLACE.

El calendario escolar ha tenido muchas modificaciones en los últimos 100 años, desde que se creó la SEP en 1921, existían dos calendarios, el Tipo “A” que comenzaba a finales de enero y culminaba en noviembre para los estados del centro del país así como Tabasco, Chiapas, Michoacán, Guanajuato, San Luis Potosí y Veracruz; en tanto, el Tipo “B” que era muy parecido al actual, iniciaba en septiembre y culminaba en junio, éste se aplicaba para los estados del norte de México, además Colima, Jalisco, Zacatecas, Nuevo León y Tamaulipas al igual que las penínsulas de Baja California y Yucatán. A partir de 1966 (por una disposición de Agustín Yáñez

---

siendo secretario de educación) y hasta 1994 las escuelas con el calendario Tipo “A” se adhirieron al Tipo “B” y, desde entonces las clases de este calendario iniciaban los primeros días de septiembre (por lo regular el día 2) y concluían el 30 de junio, para luego continuar con dos meses “inolvidables” de vacaciones (julio y agosto). Después vino el calendario de 200 días sin que hubiera algún tipo de oposición, protesta o cuestionamiento del SNTE, salvo de algunos grupos disidentes, este tuvo vigencia hasta 2016, justo en plena reforma educativa de Peña Nieto y donde se empezó a hablar de la flexibilización del calendario escolar y pasando entonces de 200 a 185 días, quitándole días pero aumentando las horas diarias (en preescolar, por ejemplo, se pasaba de 3 a 4 horas por jornada), posteriormente (en 2019) llegaron los calendarios de 185 y 195 días para educación básica y de 200 para educación Normal y la formación de maestros, de igual manera, en 2021 se establecen los calendarios de 200 días para educación básica y 195 días para educación Normal, para que, finalmente, el calendario vigente estableciera un calendario de 190 días para educación básica y otro de 195 para educación Normal desde 2022.

En fin, es un ir y venir en cuanto a días, el tema crítico del calendario actual es la cantidad de días que los docentes asisten a las escuelas, la suma da 215 días, si le sumamos los 104 de sábados y domingos y los 8 días festivos al igual que los 20 días de vacaciones en Navidad y Semana Santa dan un total de 347 días, en suma, sólo hay 18 días sin actividad escolar al año.

Es un calendario cruel, y está pensado más en un trabajo a destajo y centrado, por supuesto, en quitar responsabilidades a la familia para la atención de sus hijos, aun así se insiste en que los maestros no trabajan y ganan mucho dinero, tan falsa una idea como la otra, cada ciclo escolar los docentes tienen más obligaciones y responsabilidades, además de que a la escuela le suprimieron muchas prácticas en su actuar, entre ellos: no se pueden tocar o sancionar a los estudiantes y mucho menos interactuar con los padres de familia para exigirles que atiendan sus responsabilidades, en cambio, tanto directivos como docentes, tienen todas las obligaciones acerca de lo que suceda con los estudiantes, tanto en su desempeño educativo como su actuar en las escuelas o alrededor de éstas.

Sabemos de sobra que los maestros realizan con los estudiantes funciones de policía, psicólogo, confidente, padre de familia, tutor, asesor, intendente, intermediario, secretario, médico y otras más. Ante ello, el mensaje de la autoridad al impulsar este tipo de calendarios escolares es claro, son

trabajadores que están a disposición de la autoridad, sin voz ni voto y están para resolverle a las familias el cuidado de los estudiantes independientemente de las actividades educativas que deben desarrollar.

Queremos ver todo lo que suceda durante la última semana de junio y lo que resta de julio hasta el 19 en que termina el ciclo escolar con lo referente a la actitud de los estudiantes, sabedores que ya fueron evaluados y que no hay poder humano que les quite puntos por sus conductas; serán cuatro semanas complejas porque hay que terminar el calendario a como dé lugar con actividades dentro del aula (que es el espacio donde la ciudadanía cree que deben estar estudiantes y maestros).

En estas últimas cuatro semanas las autoridades educativas y de gobierno deberían generar condiciones para realizar actividades recreativas, así como visitar espacios culturales (museos, zoológico, planetario, el Centro Histórico, cines, teatros, etcétera), excursiones al bosque, lugares con acuíferos y tantos y tantos espacios que se pueden convertir en laboratorios para aprender más allá de las aulas, pero al parecer no les da para ello, el presupuesto es corto y las facilidades se complejizan por la seguridad de docentes y estudiantes.

Lo cierto es que 215 días cada ciclo escolar en las aulas son muchos, al docente lo están orillando al hastío y a que el trabajo escolar no se goce, sino que se sufra, lo bueno es que, tanto el ISSSTE como el IMSS, tienen espacio suficiente para recibir docentes enfermos emocionalmente y con los diferentes síntomas que se derivan de ello, ante lo cual, invito a las autoridades a verificar la cantidad de licencias con goce o sin goce de sueldo solicitadas durante este periodo y la cantidad de enfermos que recaen por estas fechas, una vez realizado el estudio, se puedan generar políticas inteligentes para modificar un calendario escolar como el vigente que no educa, sino que enfada y hastía, en la que pareciera más un castigo, que cualquier otra cosa relacionada con una profesión, pero en fin...



---

## Lo interpsicológico y la desvalorización del saber

Marco Antonio González Villa

Hablar de lo interpsicológico nos lleva a pensar en Vygotski, para quien la conciencia humana tiene un origen y naturaleza social, por lo que el desarrollo de los procesos psicológicos superiores, a través de una mediación semiótica, es precisa e inicialmente externa, interpsicológica, y sólo posteriormente interna y propia, intrapsicológica.

Un abordaje de dichos procesos a través del método genético, que considera las dimensiones filogenética, ontogenética, histórico social y microgenética, permitiría dar cuenta de lo que integral y subjetivamente constituye a un ser, a un individuo, pero sin permitir identificar aquellas variables que determinaron su elección por una actividad particular, recordando que para Vygotski la actividad, como categoría de estudio, sintetiza y coagula tanto su componente conductual manifiesto como los procesos psicológicos implicados en su realización.

¿A qué me refiero? Ontogenéticamente una persona decide y trabaja para sí en el desarrollo de habilidades y adquisición de conocimientos particulares, por un factor de motivación, ya sea, nuevamente, interna o externa, pero no necesariamente la valoración que se hace para apropiarse interpsicológicamente de un saber o habilidad es válido desde un punto de vista académico y/o intelectual; social sí, pero lógicamente no todo lo social dispone de una base racional que favorezca la maduración cognitiva que las escuelas desarrollan.

Así, el entorno social de niños, niñas, adolescentes y, aun, muchos adultos, dispone de muchos modelos de los que se apropian y toman para sí algunos elementos, de conocimiento y/o habilidad, carentes de fundamento o de un impacto cuestionable, como son algunos influencers, youtubers, tiktokeros, entre otras personas que encuentran en las redes sociales un nicho para tener seguidores y promover la ignorancia impunemente, así como también internalizan ideas, conceptos y significaciones sin un fundamento válido de sus padres y/o madres. Es aquí donde lo significativo juega duro y chueco al papel de las escuelas, al desarrollo de los menores y al saber validado.

Cada vez hay más estudiantes que cuestionan la religión, la política, el sentido de la vida o de la escuela, el papel de la familia, la moral y la ética, pero sin tener una formación o estudio, desde lo ontogenético, que basa de manera sólida su postura: sólo se apropian de ciertos referentes lábiles con

---

los que creen argumentar o dar pelea en una discusión, sin percatarse de la banalidad presente en “sus” ideas... los saberes válidos y fundamentados son así desvalorizados.

De esta manera, ser lector de textos con sustento, evidenciar un agudo pensamiento crítico y la abstracción, así como defender la construcción de un sentido ético o detentar honrosamente una postura moral, son opciones interpsicológicas que parecen cada vez más lejanas, física y psicológicamente para cientos de estudiantes, dejando nuevamente en el docente la última opción de tener un modelo para internalizar a través del ejemplo.

Todo se puede aprender de otros, diría el psicólogo ruso, pero todo es una categoría tan ambigua, tan amplia y con tantos matices que deja dudas y abre cuestionamientos en torno a la desvalorización del saber que lo interpsicológico puede generar o promover. Siempre dependerá de las personas a las que miramos y nos importan, aquellas que se consideran importantes y que; lamentablemente, no todos son buenos ejemplos ¿o sí?

## El nido del dinosaurio

Rubén Zatarain Mendoza

El tema de la semana en la agenda nacional es el análisis de las elecciones en las entidades del Estado de México y Coahuila de Zaragoza, el pasado domingo.

Si a través de la educación se genera consenso social y se forma la moderna ciudadanía, se hace praxis de la democracia como forma de gobierno, entonces cada elección es un tema que impacta al sector educativo.

Cada elección debería ser tema de aprendizaje ciudadano.

En las elecciones del pasado 4 de junio hay lecciones por registrar en materia de vida democrática nacional, participación ciudadana, ética y credibilidad de medios de comunicación, de participación política de la mujer, entre otros.

Los debates y las propuestas, los candidatos participantes y los candidatos ahora ganadores, sus trayectorias, sus competencias para el liderazgo y la toma de decisiones en las campañas, sus gastos y las fuerzas visibles e invisibles participantes, las manos y los bolsillos que invirtieron, las energías y los tiempos, las consignas y las promesas.

Los vencedores y los vencidos, el voto duro que se hizo blando, las fuerzas políticas emergentes y nuevos actores, la profecía y las expectativas para el 2024, el corcholatismo reforzado.

El abstencionismo como tendencia, el domingo de ausencia de participación ciudadana, la semiología por construir de este fenómeno recurrente, el arte de gobernar con minorías y ausentismo social de causas, la manufactura de los modos de antaño, el cementerio de estrategias y recursos por la ausencia de resultados para algunos.

Las redes sociales, la visión de clase de la democracia que tiene signo de pesos, los chairos y las mayorías, los fifis y las frustraciones y desencantos, las lenguas viperinas y los olfatos hipersensibles de aires malolientes, el valor del voto, los conteos rápidos y las tendencias, hacer política desde la identidad de género, los “todes” a los que refiere en su twitter la ahora gobernadora electa.

Los mexiquenses y coahuilenses eligieron, las campañas y los resultados son textos de práctica política que habrá que comprender.

Los bastiones del priismo en ambas entidades y sus resultados, los reacomodos, la ética del vencido, las instituciones electorales, la ciudadanía

---

y su voz en la boleta electoral, la perspectiva de los proyectos de gobierno en un mapa nacional, preámbulo de elecciones presidenciales.

En el Estado de México de alrededor de 17 millones de habitantes la maestra Delfina Gómez Álvarez, exsecretaria de educación pública quien ya había sido candidata a la gubernatura de su estado en los comicios anteriores para la gubernatura, se erige ahora como la candidata triunfadora, el que persevera alcanza.

La Alianza por México y la estructura creada por décadas fue vencida, los líderes partidistas cobradores de la democracia omisos en el decir de fondo, la lección de Alejandra del Moral con todo y foto familiar que acepta su derrota, la imputación al gobernador saliente de responsabilidades en los resultados obtenidos.

El Estado de México, el padrón electoral objeto de deseo, el mayor de los presupuestos en la distribución federal de recursos.

El largo dominio del Partido Revolucionario Institucional llega a su fin al menos por los próximos seis años, la disminución del corredor blanquiazul panista, el descarrilamiento perredista, la limitación de votos perredistas que pone en juego su registro como partido político.

Se ha tomado la ruta del cambio y la alternancia en el estado icónico, donde se fraguaron y se tomaron decisiones políticas importantes como la candidatura obscura del expresidente Enrique Peña Nieto, las reformas estructurales, el piso desde donde se dio la espalda a los intereses nacionales.

La joya de la corona del prisma, el centro de gravedad del grupo Atlacomulco, el estado del profesor Hank González, de Alfredo del Mazo Velez, de Montiel, de Eruviel Ávila, el estado post peñista de Alfredo del Mazo, gobernador actual, que atravesó gris e indemne la tormenta lopezobradorista, el profesor Carlos Hank González, el de la frase definitoria de un momento de la política mexicana: “Un político pobre es un pobre político”, de Emilio Chuayffet, de la militancia clerical contra las izquierdas, el Estado de México donde el voto duro priista y los vagones forzados panista y perredista fueron derrotados por una maestra de escuela de origen humilde; la hazaña no es poca cosa, se abre una oportunidad histórica para la alternancia morenista y para la primer gobernadora en ese estado.

El Estado de México, muchas lecturas, el nido del dinosaurio donde hay estratos de corrupción acumulada, la perversión del prisma, las rutas de dinero y de las decisiones políticas que han impactado el destino de la nación.

La gobernadora ganadora, maestra y directora de escuela primaria, expresidenta del municipio de Texcoco, hija de padre albañil, hacer política

con su particular competencia lingüística y comunicativa, el origen humilde de adscripción.

Las propuestas de campaña ahora en oportunidad de convertirse en acciones de gobierno, de cercanía con las necesidades de los municipios, apoyos a personas con discapacidad, de apoyo a la tercera edad, a los maestros que trabajan en contextos rurales; la oportunidad de revisar los múltiples nudos de la corrupción del largo periodo priista, entre ellos la manera como en la Secretaría de Educación Estatal y el SNTE operaban temas como la asignación de plazas laborales; el 50 por ciento prometido de las carteras del poder ejecutivo para las mujeres de su gobierno estatal.

La vertiente del poder abierta al liderazgo de las mujeres.

El estado de Coahuila donde no prosperó la propuesta de izquierda por ambiciones particulares, el estado de los Moreira donde los medios de comunicación de filiación oficialista en la entidad jugaron un papel central.

El triunfo ya reconocido de Manolo Jiménez Salinas de una entidad federativa de tres millones de habitantes.

El priismo, la alianza inexistente e imposible hace seis años, los Moreira, las reformas estructurales, la reforma educativa, el espíritu de Elba Esther Gordillo, el sector educativo y sus filiaciones de antaño, su propio territorio de corruptelas.

Por si les faltara a los coahuilenses, otra edición más de otro gobierno priista, aunque ahora compartido con los otrora irreconciliables.

El candidato ganador en espera de ratificación y constancia de mayoría, el cambio que no vendrá, la edición de otra era como en los viejos tiempos. El nido del dinosaurio parece intacto.

El nido del dinosaurio está en espera de reparación, de otro embrión y otro momento favorable.

La estela y el archivo documental de una elección más, de una experiencia democrática para los anales de nuestra historia.



---

## El magisterio como forma de vida. Los saberes de la transdisciplinariedad

Rafael Lucero Ortiz

Artículo 5. La visión de la transdisciplinariedad, decididamente es abierta, en la medida que trasciende el campo de las ciencias exactas por medio del diálogo y la reconciliación, no solo con las ciencias humanas sino también con el arte, la literatura, la poesía y la experiencia interior.”

El Manifiesto de la transdisciplinariedad.  
Edgar Morin.

La narrativa de los cuarenta y un textos de docentes, contenidos en el libro *El magisterio como forma de vida*, integrado, en su mayoría por historias de vida profesional, como educadores, docentes investigadores, directivos, de 23 mujeres y 18 hombres, es rico y diverso en saberes, con múltiples coincidencias que construyen consensos de categorías que califican al sentido ético del ser maestra/ maestro y y su compromiso profesional.

Hice un sencillo ejercicio para medir el poder de convocatoria de la Revista Educ@rnos, matriz de cinco libros conmemorativos del día del maestro (2019-2023) que dejo a su valoración.

En cuanto a su ubicación geográfica: 13 de Guadalajara, 8 del interior de Jalisco, 5 de Edomex, 2 de CdMex, uno de cada uno de los siguientes estados: Guanajuato, Morelos, Hidalgo, Tlaxcala y Yucatán. 3 de Venezuela y uno de Brasil y otro de Colombia y 3 sin lugar de ubicación.

La mayoría coincide con la ciudad y estado donde se publica la Revista Educ@rnos, la mitad más uno y veinte restantes entre doce que se distribuyen en siete entidades del país; y cinco en tres países latinoamericanos.

En cuanto a los grados académicos de las y los narradores: veinte tienen doctorado, diecisiete maestría y cuatro licenciatura. Es alentador que convivan narraciones de posgrados y licenciaturas.

En cuanto a los niveles educativos donde laboran: catorce en Instituciones de educación superior formadoras de docentes, diez en universidades, nueve en educación media superior y ocho en educación básica. Similar correlación guarda la proporción de narraciones con los niveles escolares de trabajo.

---

Por último, veinte se desempeñan como docentes investigadores y diecinueve como directivos.

Es relevante el poder de convocatoria que tiene el proyecto de la revista Educ@rnos en la geografía de México y Latinoamérica; los niveles de educación que cubre y los desempeños de docencia, investigación y dirección están representados.

Más allá de este análisis formal, lo relevante son los contenidos de las cuarenta y una narraciones, que daré cuenta refiriendo las palabras clave con las que califican el magisterio como forma de vida, aclarando previamente, lo dicho por Miguel Bazdresch, en *Las emociones de educar las emociones*, Revista Educ@rnos, 25 mayo, 2023. “El tema educativo emociona a unos, fastidia a otros y vuelve indiferente a muchos”. Inicio por “la indiferencia de muchos”, aclarando que, en las historias y textos de los docentes, no hay ninguna de esta categoría, porque si aceptamos “la máxima de que nadie da lo que no tiene”, que nos propone Chess Emmanuel, en este mismo texto, resulta difícil dar cuenta con una narrativa atractiva y emocionante de lo que te es indiferente. Pero aceptemos, con todo realismo, que son las grandes mayorías del gremio magisterial proclives a la indiferencia. La aclaración viene al caso para dejar sentado, que la indiferencia como forma de vida del magisterio esta fuera de este texto y por tanto las adjetivaciones aquí expresadas, no pretenden ser representativas del gremio magisterial, sin embargo, si constituyen saberes, en los dos sentidos que señala Bazdresch, “en la emoción de unos y el fastidio de otros”.

Continúo con las escasas y legítimas narrativas de fastidio y enfado de algunos, abordándolas por sus motivos y que dan cuenta de manera crítica de las sombras o de lo que no se dice de la docencia, como se consigna en el título de una de las narraciones.

“Vivir la pobreza y abandono de las escuelas mexicana, vivir la asociación perversa entre las autoridades educativas y el charrismo sindical, la ausencia de políticas públicas pertinentes, el desencanto de los jóvenes del siglo XXI, vivir en intermitente desánimo, porque la docencia es de luces y sombras”, Alfonso Durán.

“El maestro luchando, también está enseñando”, esta narrativa es emblemática de la lucha por los derechos, tanto humanos como estudiantiles y laborales de trabajadores de la educación. La experiencia de la irrupción de un comité normalista de lucha, provocó en Rocío tres sorpresas: el sustento legal de las demandas, importantísimo porque pocas luchas se dan en un marco legal, sino en el político, porque todos los atropellos

acontecen en la ilegalidad, abuso de poder y corrupción de los agentes de poder; la segunda sorpresa y no menos, fue la organización interna del comité de lucha, igualmente fundamental porque si ésta no existe, es fácil que al calor de la lucha el movimiento se salga de control y no logre sus objetivos y, la tercera, que es un *modus operandi*, que hay que tener en la mira, porque es fundamental para lograr una trayectoria de respeto y dignidad, en la comunidad educativa, tanto estudiantil como docente y demás actores involucrados. Cito: "...pero quede más sorprendida de la falta de compromiso que tienen las autoridades educativas para garantizar que los estudiantes en formación tengan cubiertas sus necesidades... los estudiantes con las acciones que tomaron me enseñaron a luchar... por aquello que tenga sustento... recordé a mi padre: "hija, si no luchas, muchos pasarán por encima de ti y les permitirás pisotear tus derechos, pero si luchas con justas demandas, te ganarás el respeto...", p. 144. La lucha no sólo es parte de la vida del docente, es la misma vida y que va de la mano con todas las mieles que ahorita recogeremos.

Esto es lo rico y de gran aporte cognitivo, que en la subjetividad de las vivencias y en su narración espontánea, se esconden saberes que no salen con ningún otro método de investigación. Esto de luchar en la escuela nadie me lo dijo.

Hay otros motivos de fastidio y enfado, como es la atención de las poblaciones adolescentes en secundaria, "el desinterés, la constante distracción, la pasividad ante las actividades, la rebeldía frente a la autoridad. ¡Vaya reto! Exclama Juan Fernando. En muchas ocasiones el aula es un campo de hostilidades, en donde maestros y alumnos entablan relaciones de enemigos, al grado de que Juan Fernando nos recomienda *El Arte de la Guerra* de Sun Tzu, para salir triunfadores.

Como toda dinámica social, la educación igualmente está expuesta a las tragedias de la vida, como fue la pandemia del Covid-19, que aun padecemos y que nos arrojó a enseñar, sin escuela, sin aulas y sin estudiante enfrente, y la disposición fue enseñar a distancia, cuando la mayoría de los maestros no estaban familiarizados con las plataformas virtuales, y como nos narra Gloria Angélica, improvisamos "La transformación y adaptación de nuestro espacio de trabajo" en nuestros hogares, hacer gastos para la adquisición de herramientas y tecnologías. Y ya trabajando con relativa normalidad, vienen cambios en el comportamiento de la pandemia, y surge la modalidad mixta, tiempo a distancia y tiempo en casa. Y concluye: "los maestros siempre buscan la manera de realizar su trabajo, no importan las condiciones".

---

Dónde quedó la profesión “noble, tierna y apasionada”, de Roxana, cuando una madre de familia te reclama: “¿quién se cree usted que es para reprobar a mi niño?”. Lo que no se dice de la docencia da cuenta de situaciones frecuentes incómodas, que hacen pasar un mal momento pero que no por ello descalifica la vida docente.

Son las autoridades educativas, los líderes sindicales, los padres de familia, los estudiantes, la negación de los derechos laborales, los bajos sueldos y condiciones de trabajo, motivo de enfado e insatisfacción de los maestros y llama la atención la subordinación, en la que permanecen.

Terminada la cuenta de las escasas narrativas de fastidio y enfado van las adjetivaciones clave de las narraciones motivadas positivamente por su experiencia educativa.

Lo primero que tengo que decir es que son todas, muy agradecidas y son un homenaje y reconocimiento a personajes individuales y colectivos de la comunidad educativa: Don Manuelito, Don Pablo González Casanova, Jaime Navarro Saras coordinador de estas publicaciones anuales y la Revista Educ@rnos y dos de los colaboradores más productivos y destacados, Miguel Ángel Pérez Reynoso y Miguel Bazdresch Parada, pero también los colectivos de maestras educadoras, profesores investigadores, maestras y maestros de antes, que dejaban huella, la maestra Sara y Guillermo Zabalza, “ellos te llevaban como de la mano”; colegas que dedican su vida a la docencia con pasión; alumnas/os y exalumnas/os, directivos y jubilados; y algunos placeres, propios no sólo del ejercicio profesional de enseñar, sino de la vocación de educadores: “el placer de leer” que nos cuenta Mayela Villalpando y el placer de narrar, que cuenta Moisés Aguayo, en el atractivo proyecto *La burbuja*; reconocimiento de formas de atención a la diversidad de las poblaciones y de derechos específicos: “la escuela diferenciada e inclusiva” para poblaciones en situaciones especiales, pero también para que propicie el acceso a un entorno laboral y social.

Cierro diciendo que, si estos calificativos al magisterio como forma de vida los hubiera escuchado de políticos, me advertiría del blofeo, lo hueco y el engaño, pero viniendo de quienes día a día se desempeñan en las aulas, presenciales o virtuales y además se dan tiempo para pensar críticamente su cotidianidad magisterial, narrarla y compartirla, es de agradecerse y recibirse como el mayor homenaje para un Día del Maestro.

Paso ahora a las expresiones profundamente emocionadas del magisterio como forma de vida:

“Vivir la profesión de la docencia es darle sentido a la existencia; Implica tener aspiraciones y convertirlas en metas; además de nuestra práctica pedagógica construimos conocimiento educativo. Docente e investigador es una profesión con disciplina, motivación y creatividad; el investigador somete a reflexión su propio proceso como docente y desde ahí crea y genera investigación. El que se dedica al magisterio es un mago, se dedica a la transformación de lo que vemos en la realidad; la virtud de educar de tocar almas es en definitiva un preciado tesoro, que cultiva paz, armonía y alegría. Soy una apasionada de la utopía y la esperanza de que la educación nos dará un porvenir mejor como humanidad. Convertirse en lector no es gratuito, se requieren ciento de horas para que se logre el reciclaje neuronal de cada nuevo lector. La docencia es una forma de tejer vivencias inesperadas que se engarzan con sentido cada día... Educar es conmover, es sentir, es dar, es recibir, y pensar tras formas de vivir y convivir... Lo que sí sé es que la docencia o se vive de manera intensa o no se vive, y entonces no es docencia... Para aprender a formar es necesario distinguir lo concreto de la vida de los estudiantes... Maestra usted me inspira hacer las cosas, por usted es que quiero ser maestro... La docencia es sacrificio... Si no podemos reconocer la realidad lo educativo seguirá sin mejorar, el deber ser no basta. El magisterio como forma de vida debe de reconfigurarse, no desde la imaginación normativa que nos seduce a describir un deber ser que sirva para complacer, adular y autoengañar, sino a través de las experiencias positivas y negativas de quienes desempeñamos esta profesión”.



---

## Mexicanos ¿típicos?

Miguel Bazdresch Parada

Siempre ha sido interesante saber cómo piensan y sienten las personas con las que convivimos, trabajamos y nos acompañamos, sea en la familia, en el trabajo o en la compañía que nos depara la suerte en el autobús, metro o taxi. El número del mes de mayo pasado de la *revista Nexos*, incluyó el reporte de los resultados de un estudio sobre las aspiraciones, los valores y los sueños de los mexicanos. (ver: [www.nexos.com.mx](http://www.nexos.com.mx), núm. 545, mayo 2023, p. 40 y sigs.) en el cual los autores replican estudios similares del 2010 y 2017.

Vale la pena analizar algunos de los resultados, los cuáles pueden ser de interés para los educadores/as y responsables de la acción educativa del Estado. La publicación inicia con una apretada síntesis de los resultados antes de pasar a analizar los muchos detalles de la investigación. Se transcribe aquí:

“El mexicano de hoy sigue siendo abrumadoramente un individualista, que cree en su propio esfuerzo más que en ninguna otra variable; piensa en sí mismo y en su familia por encima de cualquier noción de comunidad o nación; valora como ningún otro asunto su libertad individual, su mejoría personal y familiar; y mira hacia el país, el gobierno y las instituciones como hacia unos entes distantes, que afectan, pero no determinan su vida. Sobre ese retrato fundamental se han acentuado en estos años cuatro rasgos negativos (...) las percepciones de inseguridad personal, de corrupción pública, de deficiencias en la salud y de falta de dinero en el bolsillo para cubrir las propias necesidades. Han crecido, en cambio, las percepciones sobre que el país ha mejorado, tiene rumbo, les queda a deber menos a sus ciudadanos y es un lugar en donde ellos viven mejor que sus abuelos.”

Los investigadores realizaron doce sesiones en grupo en línea y tuvieron entrevistas con 1829 personas mayores de 18 años y a 298 jóvenes entre 15 y 17 años en los últimos meses de 2022. Vale la pena leer y estudiar con detenimiento esta publicación pues contiene numerosos datos de gran interés, comparaciones muy iluminadoras de los extremos, a veces sorprendentes, en los cuales se reparten los puntos de vista de los mexicanos.

Algunos datos relacionados con la educación pueden servir de puntos de reflexión de los educadores y de los estudiantes también. Por ejemplo, en

---

la pregunta ¿a qué es a lo que usted aspira en la vida; qué es lo más importante? La respuesta más alta en el estudio de 2022 fue “bienestar para mi familia”: un 38%. En 2010 la respuesta más alta, 23% había sido “tener un mejor empleo, bien remunerado y estable”. La educación, “tener educación y acceso a servicios educativo” fue seleccionada por un 14% de personas en 2010. En 2022 se redujo al 7%. De por si jugaba poco y hoy mucho menos. Un dato para revisar(nos)

En la pregunta; ¿qué tan de acuerdo está con la frase “El problema que más me impide que yo pueda lograr mis sueños es...”? la respuesta mayoritaria, 74%, fue “la mala calidad de los empleos”. En la misma pregunta, 65% de entrevistados dijo que “la mala calidad de la educación”.

Conviene mirar con cuidado este estudio para reflexionar qué le significa el aporte educativo a esta población mexicana. ¿Podemos sostener aquello de la educación es la clave?

---

## Reglamento Escolar: sus recovecos

Carlos Arturo Espadas Interián

Hace años, cuando un servidor estudiaba en la secundaria, nos referían que, si se descubría a estudiantes con el uniforme peleando a la hora de salida, sin importar la distancia al centro escolar, era motivo de expulsión. En esa época se llamaba así, expulsión y era posible que después de haber sido expulsado no se pudiera estudiar en otra institución de sostenimiento público y se tendría que buscar una escuela de sostenimiento privado o en su caso, dejar de estudiar.

Sin duda alguna eran tiempos dramáticos, con los que quizá hoy podríamos o no estar de acuerdo, sobre todo a partir del derecho universal a la educación.

La pregunta es en qué centro escolar se tiene la estructura de soporte y acompañamiento para estudiantes que han sido separados de un centro escolar y han sido reasignados a otro. Lo ideal: tener las estructuras y que las distintas secretarías posibiliten y aseguren los medios para atender a esos estudiantes que la necesitan, sin embargo, estamos lejos de poder hacerlo.

Tener las estructuras permite que la lógica de reasignación en otro centro escolar funcione, sin ello: estructura, programas y personal calificado y en cantidad suficiente para los casos que hay que atender; esa lógica se disuelve y se cae en simulaciones que no ayudan a los estudiantes.

La desatención perjudica al estudiante y también a la comunidad escolar en su conjunto, toda vez que, se repetirán conductas y problemas. La opción: ocultarlos.

Los sistemas educativos se han hecho expertos en la ocultación de situaciones comprometedoras, así como en tendencias inerciales que permiten funcionar, no en condiciones óptimas, pero funciona.

Tener estructuras de apoyo en los centros educativos, sea para estudiantes trasladados o no, es complejo. Por ejemplo, en qué centro escolar de nivel básico existe un departamento educativo que apoye en el diseño, construcción y realización de proyectos educativos, materiales didácticos y acciones educativas holísticas de centro. Este departamento estaría a cargo de alguien que ha egresado de las carreras de Pedagogía, Educación o Ciencias de la Educación y sería muy diferente a un departamento psicopedagógico.

Todo lo anterior insta analizar los distintos momentos para la aplicación del Reglamento Escolar. Una herramienta fundamental para ello es la bitácora.

---

El cuerpo profesoral es responsable de lo que ocurra en sus salones, guardias y actividades. Operar diversas comisiones escolares infinidad de encomiendas diversas, más los aprendizajes fundamentales del grado escolar asignado.

Nuestro profesorado de ningún nivel de sostenimiento público, tiene apoyos técnicos que les permita realizar todo lo que descansa sobre sus hombros. Hacer una bitácora, con los registros diarios de las situaciones y de cada estudiante, implica recursos específicos. Se menciona la bitácora porque es la herramienta de “defensa” que tiene un docente y un centro escolar, en caso de situaciones críticas. ¿Estamos en posibilidad de realizarla?

---

## La buena educación debe esperar

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Vivimos en un contexto social en donde la pérdida de los derechos y la cancelación de atención social se ha convertido en la constante. Tengo presente la frase lapidaria de un secretario de educación de sexenios anteriores que dijo: “el que quiera educación de excelente calidad, que pague por ella”. La educación no es fetiche o una mercancía, es un derecho humano y universal que nunca debiera privatizarse.

Aunque es ambiguo y difícil de precisar, pero habría que hacer un esfuerzo para definir lo que se entiende o se puede entender como “buena educación”. A partir de la revisión de algunas aportaciones que han contribuido en este campo específico del conocimiento. Ellas y ellos afirman que la buena educación es aquella que contribuyó al desarrollo personal de los sujetos, en un contexto social complejo. El desarrollo personal y social es garantía de otros desarrollos, el cognitivo, el físico motor, el artístico y el cultural, entre otros.

En estos momentos en que vivimos en un contexto social crispado, en donde predomina la amenaza, la inseguridad o lo que Beck le llama la “sociedad del riesgo”, apostar por la educación es apostar por la construcción de soluciones.

Los riesgos sociales son una alerta que sólo amenaza al desarrollo social, sino que también impide la buena educación. En estos momentos la buena educación deberá esperar porque no es prioridad ni para políticos y gobernantes, ante ello los educadores y educadoras se han visto maniatados, al considerar que su trabajo poco contribuye a que las cosas salgan adelante.

La buena educación es una utopía, la cual se puede lograr desde las buenas prácticas, a partir también de tener claro cuáles son las intenciones y las finalidades de lo que se busca, junto con la congruencia de lo que se pretende a partir de las acciones educativas.

Una vez más está en el trabajo de las educadoras y educadores contribuir con mejores resultados educativos. Los docentes de ahora deberán de tener claridad en cuanto a los márgenes y los límites de su actuación pedagógica. Como decía Sylvia Duchatsky ante la pregunta ¿qué tanto puede la escuela? Y ella respondía (dentro de un trabajo de investigación en algunas escuelas argentinas de educación básica), que la escuela puede demasiado poco, porque los intereses de miles de niños y jóvenes caminan por un carril muy distante al de la realidad.

---

Hoy en día, desde el trabajo docente y el espacio que se vive al interior de las sesiones del Consejo Técnico, así como los proyectos institucionales de cada escuela y junto con los recursos disponibles, deberá preguntarse: ¿hasta dónde podemos garantizar una buena educación para los miles de niñas, niños y jóvenes que asisten a la escuela pública? Y en ello está el compromiso, el proyecto y la vocación de educar.

La buena educación se construye desde las pequeñas cosas que se tejen en el día a día a partir del trabajo de educadoras y educadores, así como el apoyo de algunos agentes influyentes e interesados por hacer bien las cosas para el beneficio de las comunidades y sus habitantes.

---

## Ya lo sabemos, pero todavía no queremos aprenderlo

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hace unos días, una arquitecta comentó: “es esto lo que hay; la vida no tiene vuelta atrás, no se puede repetir la escena ni echarse para atrás: sólo nos queda aprovecharla”. Llama mi atención que una profesional de la construcción de espacios con el propósito de perdurar apunte hacia el flujo de nuestra realidad. En realidad, muchas veces actuamos como si no hubiera un mañana y quisiéramos olvidar que lo que hagamos hoy puede tener consecuencias en nuestras vidas posteriores. Quiero añadir que “lo que hay” seguirá vinculado con lo que hubo antes y con lo que habrá después, aun cuando no siempre seamos conscientes de los alcances espaciales, temporales, generacionales o demográficos de nuestras acciones.

Veo notas de nostalgia o de orgullo en plataformas digitales como “el feís” o “el juáts” que afirman extrañar a determinadas personas que murieron hace pocos días o años (los años siempre son pocos si no son más de cien); o que se enorgullecen de llevar varios meses o años, semanas y días sin caer en adicciones de las que no especifican los perjuicios, pero estoy seguro de que se esfuerzan por no volver a ellas. Ya sea adicciones a líquidos, humos, carnes, tratamientos, intervenciones o comportamientos, esas publicaciones, a mi entender, están orientadas a recibir nuestra aprobación (“sí, era una persona valiosa y era agradable tratar con ella”; “muy bien hecho, ya no te metas esas cosas en tu delicado cuerpo humano”; o “bien hecho que hayas dejado esas actividades tan emocionantes y tan peligrosas”). Ese reconocimiento tácito de las consecuencias de estar con determinadas personas (usualmente las notas en esas plataformas recuerdan los goces compartidos) o de lo perjudicial que pueden resultar determinadas prácticas de las que ahora registran su distancia temporal, puede servir no sólo para que seamos empáticos y felicitar a quienes las ponen en sus perfiles y muros, sino también para advertirnos que ahora son conscientes de efectos que no consideraron las primeras veces que inhalaron, ingirieron o tuvieron contacto con determinadas sustancias o acciones.

En realidad, hay muchas cosas que seguimos haciendo o evitando a pesar de los daños o, respectivamente, los beneficios que SABEMOS que conllevan. Para observadores neófitos, podría parecer que hay actividades que quienes las practican no se han dado cuenta de que son perjudiciales. Cotidianamente nos enteramos de personas que mueren por enfermedades o eventos a las que contribuyeron con sus propios comportamientos y vemos

---

a muchas personas que se comportan de maneras que ponen en riesgo su salud, su integridad o sus vidas. Algunas de ellas: accidentes de tráfico en los que quienes participan ya sabían que es más peligroso transportarse en camionetas (suvs o pickups) que en coches pequeños, tanto para los ocupantes como para quienes son alcanzados, con o sin protecciones de metal; enfermedades crónicas que en buena parte son consecuencia de estilos de vida sedentarios o de fumar, beber, comer, inyectarse, exponerse, hacerse los valientes, despreciar los posibles efectos de hacer o dejar de hacer.

Es frecuente que quien realiza determinadas actividades (o deja de hacerlas, como quienes no realizan suficiente ejercicio físico) y además ingiere más grasas y azúcares de las “razonables”, o se expone en espacios y actividades de alto riesgo, procure ignorar las posibles consecuencias de actuar o dejar de actuar de determinadas formas. Sin embargo, esta “ignorancia a sabiendas” se extiende a otras acciones. Ignoramos o fingimos ignorar nuestra contribución a que sucedan determinadas situaciones que afectan la salud o la vida propia y ajena. Sabemos, por ejemplo, que las peticiones para que determinadas avenidas se amplíe implica que en algún punto en el tiempo aumenten la peligrosidad de esa avenida, pues habrá más atropellamientos, más gases nocivos, más accidentes, más coches, más accidentes. Fenómenos como la “demanda inducida” en las vías de comunicación, el aumento en los tamaños de los vehículos, los incrementos en determinados campos laborales tienen consecuencias que no deseamos asumir, pero que preferimos hacer como si no existieran. Para un documental en torno a cómo las acciones de Robert Moses y la proliferación de carreteras urbanas derivaron también en segregación étnica, dispersión urbana, aumento en la contaminación y en vías más peligrosas en la ciudad de Nueva York, se puede consultar (<https://www.youtube.com/watch?v=n94-yE4leU>).

Todos muy contentos movidos en coches y hacemos lo posible por olvidarnos que ya sabemos que mientras más vehículos haya, más serán las muertes por atropellamientos (<https://www.youtube.com/watch?v=ByEBj-f9ktY>), más serán los choques y la contaminación producida por los vehículos y nos hacemos la ilusión de que no habrá aumentos en la contaminación con los “escasos” viajes en los que nos movemos. La ilusión de los coches eléctricos no nos salva de enormes magnitudes de contaminación y de peligros para la salud, incluso con nuevas baterías. Por ejemplo, para un documental que trata acerca del aumento en enfermedades crónicas en las minas de las que se extraen los metales para las baterías: “Cobre sucio”: (<https://www.youtube.com/watch?v=nVERa8sSML4>).

Directa o indirectamente, nuestros comportamientos cotidianos están enfocados a la solución de algún problema inmediato o relativamente mediado, sin tomar en cuenta lo que pasará en un horizonte temporal más amplio para nosotros, para nuestra especie o para nuestro planeta. ¿Qué importa si, por resolver la sed de esta época de calor llenamos de plásticos las fuentes de agua potable de las que después no podremos obtener agua para beber, bañarnos o la higiene básica en nuestros hogares e instituciones? Mientras nos dedicamos a prácticas orales como tomar refrescos gaseosos y azucarados, fumar tabaco, tomar alcohol, drogarse con sustancias adictivas y cada vez más letales, procuramos olvidar que esas prácticas están asociadas con enfermedades crónicas, contaminación ambiental, el aumento en la producción y venta de armas y municiones para uso de quienes defienden sus mercados.

Incluso prácticas que podrían verse como inocuas vistas sin mayor reflexión, resultan dañinas si analizamos las consecuencias que (sabemos, pero queremos ignorar) pueden tener en nuestros cuerpos, nuestros barrios, nuestras familias o en nuestras ciudades. Vestirse con ropas plásticas, utilizar zapatos de tacón, aislarse de las personas del barrio, clasificar a determinadas personas sin haber dialogado siquiera con ellas, apoyar determinadas iniciativas o programas partidistas o religiosos, pueden tener consecuencias de las que no deseamos ocuparnos por el momento.

Poco reflexionamos acerca de las guerras religiosas que, históricamente, se han generado desde o entre credos “pacifistas”, acerca de las implicaciones de permitir la compra y venta de armas “personales” (que pueden ser de asalto/ametralladoras) por razones de seguridad y protección. Con facilidad nos hacemos adictos al trabajo, al estrés, al conflicto, a las largas horas en los lugares de trabajo; tendemos a competir con otros individuos, grupos étnicos, otras clases sociales, los habitantes de otros barrios u de otras ciudades, a pesar de que sabemos que la colaboración y el diálogo quizá podrían ayudar a reducir los conflictos y los prejuicios.

Aunque ya sabemos las ventajas de la colaboración y el trabajo en equipo, de la discusión democrática, de la consideración de los efectos a largo plazo de nuestras acciones, nos hacemos los disimulados y consideramos que “nuestra” solución inmediata no tendrá consecuencias nocivas que nos alcancen a nosotros o a la siguiente generación o al siguiente barrio río abajo. Hasta que vemos que afecta a nuestros seres queridos, a nuestros cuerpos o a nuestra seguridad cotidiana, comenzamos a lamentar que alguien no hubiera visto a tiempo las consecuencias y las soluciones que esta-

---

ban enumeradas en la siguiente página del manual de lo que puede suceder si seguimos con determinadas omisiones o acciones.

¿Cómo nos hemos acostumbrado a esa miopía en nuestro aprendizaje y en nuestra docencia? ¿Qué factores han contribuido a desplazar nuestra atención para considerar solamente las consecuencias inmediatas y a no analizar y transmitir el conocimiento asociado a la experimentación y a los reportes de personas que previamente han pasado por experiencias o experimentos similares? Quizá ya sabemos cómo llegamos a esta situación, pero todavía no estamos dispuestos a reconocer las rutas que podrían asegurar ese aprendizaje.

---

## Día del padre

Jorge Valencia

Ni siquiera existe un día preciso. Se prevé el tercer domingo de junio, que puede caer en cualquier fecha, lo cual le da un tono de confusión y justifica el olvido. En una madre resultaría imperdonable; tratándose del padre, los sentimentalismos se minimizan con tequila y testosterona y una corbata comprada de paso en Liverpool.

Casi siempre toca carne asada. La cocina al aire libre es una costumbre masculina que nos recuerda el origen de nuestra especie, cuando comíamos de pie y con las manos y eructábamos sin vergüenza.

Las palabras cariñosas suelen evitarse. Los temas se focalizan en el Atlas y el presidente en turno. El padre pontifica opiniones que nadie se atreve a contradecir. Si quiera matizar. Las hijas se permiten abrazos y besos y anécdotas infantiles que es mejor no recordar. Los hijos, sólo abrazos y la marca de un coche discontinuado donde la familia viajó algunas veces a la Ciudad de México.

El día del padre es ecuánime y aséptico. Termina temprano y sin promesas que no se cumplirán: nuevos nietos, un título de maestría, la hipoteca de una casa más amplia...

Su día puede omitirse ante una urgencia laboral, la tos del niño o el compromiso con la familia del cónyuge. Se entiende. Habrá otros domingos y otros festejos, si no más significativos, seguro mejor definidos.

El más emotivo es el primer día que el padre no está. Es el único que todos se acuerdan de festejar sin que, paradójicamente, pueda acudir el festejado. Entonces los recuerdos fluyen y las lágrimas se comparten. Alguna canción que él cantaba desafinado, tal vez. La carne asada no sabe tan bien. Ni el tequila. Del presidente, la obviedad reprime la diatriba. Es día de nostalgia y boleros.

El día del padre es un festejo de consolación. Oportuno cuando se junta con el cumpleaños de alguien o cuando se trata de una ceremonia lucrativa. Por sí mismo, nuestra idiosincrasia se encarga de banalizarlo con prudencia afectiva y mercadotecnia crítica.

Se trata de la única festividad del calendario que las vacaciones estudiantiles –cuando las hubo– obviaron. Hoy se sale del paso con una carrera desabrida y una tarjeta pueril fomentada por maestras que sienten culpa.

---

El resto del año, la paternidad es una obligación civil que sólo merece un reconocimiento póstumo, en una sociedad donde los hombres no lloran y los padres apenas están aprendiendo a cambiar los pañales de sus hijos.

---

## La formación y la práctica educativa en el contexto actual

Miguel Ángel Pérez Reynoso

A partir del artículo de Adriana Piedad García Herrera (publicado en este mismo portal), me entero de la realización de lo que ella dice haberse llamado: “Tercer Congreso Estatal de Investigación e Innovación en la Práctica Educativa”, con la participación de las instituciones formadores de docentes del estado. Soy responsable de dirigir una institución de dicho subsistema, la Unidad Guadalajara de la Universidad Pedagógica y del sistema de las cinco unidades UPN en el estado, y no fuimos enterados ni tuvimos invitación formal para asistir, aunque sea de manera honoraria o como observadores a dicho evento. Este congreso se enmarca en una serie de eventos que se hacen de manera muy endogámica, pensando mucho más en el subsistema de las escuelas Normales y el resto de las instituciones formadoras y actualizadoras de docentes quedamos fuera, inclusive no existe una invitación por lo cual ni siquiera nos enteramos de la realización de dicho evento, con ello también hago una autocrítica, ya que hay eventos que organiza la UPN a nivel estatal o regional y no las abre al resto de las instituciones que se ubican en el campo de la formación docente.

En el entendido de que las los eventos que realiza la Universidad Pedagógica deben estar abiertos a todo el subsistema de educación superior, en última instancia el universo de las instituciones dedicadas a la formación son únicas, algunas se encargan de la formación de manera inicial, otras profesionalizan a los docentes que ya están en servicio, y unas más actualizan, igualmente hay opciones u ofertas en el posgrado que forman para la investigación, pero todas son parte de un universo común que tiene que ver con la formación de docentes y de otros sujetos.

Bajo este marco, cabe reconocer el aporte que ha tenido la Universidad Pedagógica Nacional a nivel nacional, institución pionera en estudios y en análisis de la práctica desde los primeros años cuando se funda en 1980 y a partir también de sus primeras licenciaturas de nivelación, dirigidas a maestros en servicio logra generar una aportación muy importante en el análisis de la práctica. Más adelante, durante el sexenio de Vicente Fox y como parte dentro del marco del Programa de Escuelas de Calidad, la UPN generó un movimiento importante sobre el análisis de la práctica educativa videograbada con Armando Loera a la cabeza y desde una instancia llamada Heurística Educativa en convenio con la Universidad Pedagógica logró gene-

---

rar un banco muy importante de videos de prácticas educativas de docentes de educación básica y del análisis respectivo, lo cual fue publicado en unos textos que se llamaron “Análisis de la práctica educativa videograbada”.

El punto central del actual debate se toma este componente central, el cual se integra de tres elementos: formación docente, análisis de la práctica y reflexión de los distintos ámbitos áulicos; todo esto atravesado por la práctica en contexto y la vinculación con las necesidades educativas de los sujetos en formación. Me parece que este es el punto que habría que estar discutiendo hoy en día y este es el componente de las instituciones de educación superior que deberíamos de ver en los trabajos a los que hace alusión y que reseña Adriana sobre las narrativas y reportes de investigación.

Es importante detenerse para pensar o reflexionar en las nuevas tendencias de análisis de la práctica y del desarrollo de la práctica; aquí intervienen dos elementos muy importantes, la formación inicial de los futuros docentes que egresarán de las escuelas Normales y la consolidación de un estilo de práctica que vaya acorde con las nuevas exigencias sociales y educativas vinculadas con la política educativa.

En cuanto a las tendencias del análisis de la práctica hay tres grandes componentes que son muy fuertes en los últimos años:

- a) La reflexión antes, durante y después de que se realizan las acciones.
- b) La práctica como un componente en espacios áulicos pero que está influenciada y condicionada por elementos culturales sociales que están afuera del ámbito.
- c) El asunto del sujeto que realiza la práctica, su historia personal y cultural o la trayectoria formativa que ha vivido. Estos elementos forman parte de una agenda nueva que es importante seguirla atendiendo. En nuestro país la tendencia fuerte es continuar con aportaciones que vienen de la escuela australiana o de la escuela inglesa de reflexión en la práctica. O también a partir de las aportaciones de los pedagogos latinoamericanos.

---

## El magisterio como carne de cañón, primeros pasos

Jaime Navarro Saras

Cuando se habla de magisterio en realidad no nos referimos a todos los docentes y directivos que trabajan en las escuelas, sino a cierto sector de los maestros que determinan las dinámicas en que se mueven y buscan protagonismo como ente y sujeto social, lo cual se manifiesta mediante las clásicas marchas, los infaltables plantones, ciertas reuniones disfrazadas de “eventos académicos” y, sobre todo, los acarreos para favorecer a ciertos personajes de la política, a algunos partidos políticos, a los movimientos sociales en boga o cualquier otra dinámica donde se pueda visibilizar y hacer presente al magisterio para que, posteriormente, y a nombre (ahora sí) de todos los maestros, dos o tres personajes con careta de profesores de cepa, se vean favorecidos con un espacio en el gabinete o que les permitan recibir migajas del gran pastel que entra en disputa.

Ejemplos de este tipo de representaciones las hay y de sobra, en los últimos meses (para no irnos muy lejos y dejar a un lado los tiempos dorados del Vanguardismo, el Elbismo y lo realizado por Juan Díaz de la Torre a favor de la reforma educativa) lo mismo vimos al magisterio ponerse en contra del Grupo UdeG y todo lo que representaba el finado Raúl Padilla López, apoyando (sin rubor alguno) al gobierno naranja de Enrique Alfaro y sus pleitos con dicho grupo; de igual manera estuvieron (a nivel local) manifestándose en la marcha del *INE no se toca* y unos días después en apoyo al gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador en El Zócalo de la Ciudad de México con (al menos) 5 mil trabajadores de la educación y otra buena cantidad apoyando las demandas de los profesores nayaritas en la ciudad de Tepic, también son requeridos en todos los eventos que organiza Recrea en la Expo Guadalajara y donde sirve como pasarela para que se dejen ver los futuros candidatos del gobierno alfarista; qué decir de lo realizado el pasado viernes en el Parque de las Niñas y los Niños en Zapopan por cierto sector del magisterio (principalmente del nivel superior) homenajear a 170 docentes y develando una escultura, de un artista de apellido Malo, denominada “La Maestra”; dicho evento sirvió, entre otras cosas, para que, tanto Juan José Frangie Saade, presidente de Zapopan como Pablo Lemus Navarro, presidente de Guadalajara, lanzaran sus candidaturas, el primero para reelegirse por el municipio que hoy administra y, el segundo, para contender por el gobierno del estado. En este evento organizado por Baldemar Abril Enríquez,

---

actual Encargado del Despacho de la Subsecretaría de Formación y Atención al Magisterio de la Secretaría de Educación Jalisco, y a nombre del Colegio de Profesionistas de la Educación Lic. Alberto Orozco Romero A. C., del cual es Presidente Honorífico, se pudo notar la ausencia del secretario de Educación Juan Carlos Flores Miramontes, así como de quienes representan al magisterio sindicalmente, tanto Leonel de Jesús Mayorga Anaya por la Sección 16 como Iván Ilich González Contreras de la Sección 47, y qué decir del gobernador de Jalisco, Enrique Alfaro. En síntesis, fue un evento que no, pero sí, representó a cierto sector del magisterio y cuyos dividendos los cobrará en su momento, el personaje convocante, pero donde los maestros no estarán considerados entre los beneficiarios ni en derechos y mucho menos en salario.

Estamos pues, en los primeros capítulos y escenas de lo que será el papel del magisterio con cara a las elecciones tanto locales como federales y, como buenos pragmáticos y a decir de quienes tienen el mando de los maestros, localmente se pintarán de naranja y guinda a nivel federal, intentando quedar bien tanto con Dios como con el diablo y eso, afortunada o desgraciadamente, el magisterio no va a ninguna parte porque quienes tienen el poder saben de esa personalidad ambivalente de sus dirigentes y los utilizan a su antojo y beneficio, lo cual se refleja cada 15 de mayo con los raquíuticos incrementos salariales y en la imposición de calendarios escolares demandantes, restándole además, autoridad moral y legal ante cualquier situación que demandan los padres de familia y la sociedad a la escuela y los maestros, pero en fin, así las cosas...

---

## Serrat, Galeano y Maslow: de necesidades, caminos y utopías

Marco Antonio González Villa

¿Pueden converger un poeta, un cantante, un escritor y un teórico? La riqueza del lenguaje es tal que, en ocasiones, sin importar la forma o el lugar social desde el cual se enuncie una idea, pareciera ser que la esencia de lo que se transmite es la misma, no importa que se empleen palabras diferentes, poéticas o académicas, por ejemplo, el mensaje puede tener el mismo impacto, belleza y profundidad.

Las metas de una persona provienen de un deseo, de un anhelo, de una necesidad, por lo que, dentro de un marco de ética y legalidad, las metas tienen siempre una justificación y validación tanto individual como social. Sin embargo, el logro de las mismas no necesariamente son un parámetro para definir, evaluar o emitir un juicio en torno a una persona, sobre todo porque las metas son totalmente personalizadas y difícilmente pueden clasificarse o catalogarse unas mejores que otras.

Esto lo entiendo a golpe de críticas Abraham Maslow, el creador de la famosa pirámide de necesidades, en donde se establecen 5 diferentes tipos de necesidades (fisiológicas, seguridad, sociales, estima/reconocimiento y autorrealización), las cuales regulan el comportamiento de las personas: detractores de Maslow señalaron que la pirámide era elitista, porque daba la impresión de que algunas personas, una minoría conforme se avanzaba hacia arriba en la pirámide, tenían necesidades que permitían establecer que tenían un mayor desarrollo humano, en lo social y lo psicológico, lo cual denigraba o frustraba a los que se encontraban en los primeros niveles. Para calmar estas voces, y en una reflexión sobre su propia creación, Maslow señala que cada persona puede decidir en qué nivel quedarse y sentirse pleno y satisfecho, sin necesidad de compararse con los demás. La vida misma, no la meta o el anhelo, es lo más importante.

Y es aquí donde podemos resaltar la transversalidad de sus palabras: ¿no es la misma idea en esencia que transmite Serrat en *Cantares* retomando las palabras de Machado? Caminante no hay camino, se hace camino al andar, que, en una posibilidad interpretativa, puede leerse como lo importante no es la meta, la satisfacción de una necesidad, sino lo que se hace, lo que se vive para lograrlo, el camino recorrido.

Con otra poética, otra lírica, Eduardo Galeano nos deja en claro que las utopías, aquello que coagula sueños, metas e ilusiones, y que están siem-

---

pre más allá, nunca podrán ser alcanzadas, porque están permanentemente adelante, al frente, inasibles, inalcanzables, pero, y aquí su valía, nos impulsan siempre a caminar. Caminar es lo importante, vivir.

Así, una canción, una poesía, una narración y un constructo teórico nos señalan que lo importante es la vida como cada uno la vive, como cada uno la valora, sintiéndola y sintiéndose pleno, sin comparación, mirando el camino recorrido, lo que uno hizo, lo que uno ya logró, lo que se puede asir y genera satisfacción.

Hay, obviamente, un idealismo que romantiza alcanzar los sueños, lograr las metas, pero en un realismo más íntimo, más cercano, vemos que lo importante es seguir avanzando, no parar, caminar... enseñemos entonces a vivir, sólo a hacer camino. Se lee poético, así es la vida ¿o no?

---

## Descolonizar las prácticas de paternidad

Rubén Zatarain Mendoza

Los modelos de hacer paternidad responsable están en constante movimiento, por ende, los modelos de hacer maternidad también se reacomodan.

Todo análisis del entorno familiar como hecho social implica extender la mirada a la sociogénesis y simbolismos antropológicos en los lenguajes y prácticas de padres y madres, a sus acciones y omisiones.

La crisis del buen ejemplo, la evasión impuesta o voluntaria de obligaciones fundamentales, el niño y la niña, el adolescente que juega mucho de la salud de su personalidad en la imagen aprendida del padre.

La doble vía y la introyección de prácticas diferenciadas por género conforman el nicho formativo básico de los educandos: identidad, valores, modelos de comportamiento.

La transformación de las percepciones y el reacomodo de comportamientos ante la emergencia de los géneros alternativos, las demandas socioemocionales y sociocognitivas de los otros.

En la calidad de relaciones, en la disposición de tiempo para compartir tareas extraescolares y acompañamiento, además del género, por supuesto, influyen de manera fuerte las variables de escolaridad y capacidad económica de los padres.

La crisis del buen ejemplo, la vaciedad de las nociones de la paternidad responsable.

La ausencia del padre por razones laborales y de emigración, por un sistema que arrincona emociones y afectividad, por división social del trabajo formativo, por la dictadura del “proveedor” impuesto por las tradiciones religiosas, el autoritarismo y el patriarcado legitimado casi universalmente.

La ausencia de padre y crisis del buen ejemplo de los padres consumidores recurrentes de drogas legales como el alcohol y el tabaco.

Las prácticas de paternidad juvenil y multi paternidades en los padres que se dedican a actividades no legales.

Las diversidades en materia de atención nutricia, formación emocional y de valores que concurren en las instituciones educativas.

La diversidad del alumnado y sus distintas demandas no siempre visibles y atendidas.

Desde el oficio de educadores estamos ante un observatorio de los distintos niveles de participación e involucramiento de los padres en materia de formación de los Niños, Niñas y Adolescentes.

---

La construcción de paternidades en las familias de maestros y maestras como objeto de reflexión.

Se echa de menos al padre presente y proactivo, al padre capaz de compartir la responsabilidad educadora en el seno del hogar.

El padre en su condición vicaria de lo disciplinario; aunque urge una renovación de las formas y una práctica reflexiva de las estrategias a veces violentas para corregir.

El padre como representación de la autoridad y la fuerza, como ejemplo permanente ante los ojos de los niños y las niñas. La necesidad de dosificar premio y castigo sin nulificar desarrollo humano, sin generar prácticas de obediencia ciega y estandarización del buen comportamiento por miedo.

La paternidad omisa en el otro polo del espectro. La paternidad *laissez faire* que no corrige a tiempo y que deja desbordar los diques de la comunicación y la relación humana sustentada en el mutuo respeto.

Ojalá esos fines de semana de junio, mes de la celebración del padre, fueran una fiesta formativa donde haya lugar para la comunicación asertiva y para la formación de valores importantes como la laboriosidad y la colaboración.

Ojalá el padre tipo, seguidor pasivo de partidos de fútbol y de peleas de box y lucha libre apagara más el televisor y compartiera más tiempo de calidad con los hijos, que se emancipara de ese rol reproductor de haceres y decires acríticos que solo benefician a un sistema inequitativo y explotador.

Ojalá que fuera un generador de oportunidades de encuentro y de distanciamiento del uso de las pantallas digitales y televisivas.

Ojalá la figura del padre se descolonizara de falsas celebraciones y de intenciones externas de origen económico.

Tal vez debiera ser inmaterial el regalo al padre como reconocimiento a su trabajo y resultados. Tal vez una carta, un poema, una canción, un abrazo, una mirada silente, una palmada en la espalda, una charla donde se cultive la confianza y el recíproco conocimiento de intereses y necesidades.

El regalo del padre a los hijos tal vez pudiera ser un poco más de amor inteligente, un poco más de conocimiento de esas personitas comúnmente ignoradas en las salas de casa y en los comedores.

Y en el hogar y la escuela, el discurso pedagógico debe fortalecer y empoderar el reencuentro entre padres e hijos.

El amor al padre como oportunidad de celebración, pero antes que nada de edificación de los pilares endebles en los que a veces se sostiene el edificio familiar.

Descolonizar la celebración comercial del día del padre, descolonizar las formas de reproducción social sobre el tipo ideal de padre parte entonces de revisar las prácticas y aceptar la transformación por emprender, los conflictos y debilidades y las acciones en esta vía para la construcción de una mejor paternidad, de una paternidad real y diferente.

Es cierto, el modo de producción dominante de carácter neoliberal se apodera de la energía y el tiempo efectivo para el desempeño de las funciones responsables de la paternidad; pero en ese margen, habrá que reaprender y movilizar paradigmas en favor de la salud psíquica y emocional de los niños y las niñas.

La salud de las relaciones intrafamiliares es un pronóstico de la salud de relaciones en sociedad, de ahí la importancia de retomar el sentido formativo de las relaciones padres e hijos y apuntar a un esquema de comunicación asertiva, retroalimentación oportuna y atención, comunicación horizontal y de calidad.

En temas como los que ahora ocupan la educación básica de prevención de adicciones por ejemplo, la perspectiva es la didáctica del modelaje, desde las fuentes mismas de acción de paternidad en el seno del hogar.

Padres practicantes de vida saludable, promotores del deporte y de amor a las expresiones artísticas universales, relaciones humanas más edificantes, padres garantes de entornos emocionales de confianza y participación, de escucha y diálogo.

Descolonizar las formas de paternidad en materia de formación de la infancia y la adolescencia, en materia de formación de las habilidades sociales de las nuevas generaciones, temas donde se requiere concurrencia de educadores y familias.



---

## Educación tarea de gigantes

Miguel Bazdresch Parada

Al observar los números del sector educativo en Jalisco encontramos el tamaño de la tarea de quienes ayudan a educarse a los niños y jóvenes, quienes acuden al sistema educativo. En Jalisco están (cifras preliminares 2023) en el sistema educativo 2,260,67. De éstos 1,140,092 son masculinos y 1,120,585 son mujeres. Muy importante la casi paridad entre los géneros, pues años atrás la distancia entre hombres y mujeres era más grande, a favor de los masculinos.

A esos estudiantes les ayudan a formarse 136,908 maestros y maestras. Un poco menos de 17 estudiantes por docente. Desde luego esta distribución en la realidad puede variar entre cinco y cincuenta estudiantes por grupo. Los estudiantes se forman y los docentes ofrecen su trabajo en 14,797 escuelas, aunque conviene recordar la diferencia entre “escuelas” y “edificios”, pues en ocasiones un mismo edificio sirve para dos y a veces hasta para tres escuelas.

Si desagregamos los datos por niveles educativos encontramos cómo según se “sube” en nivel se “baja” en cobertura. En educación inicial hubo en 21-22, 9,681 niños y niñas en las escuelas. En preescolar hubo 281,773. Y en educación superior, último escalón, se reunieron 248,716 estudiantes. Apenas alrededor de 33 mil estudiantes menos en superior que en preescolar. Los docentes de preescolar fueron 14,266; en superior fueron 26,077 docentes.

El indicador de cobertura, no obstante que no indica resultados educativos, permite apreciar cómo el país y Jalisco “empujan” las metas de una sociedad educada. En 2023 se estima que la cobertura de personas de 3 a 5 años en el nivel preescolar llegará a 71.1 por ciento. Mientras que en educación superior se estima de 27.6 por ciento. En ese camino de preescolar a superior “perdemos” a 45 por ciento de cobertura. Obviamente, el país mexicano (entiéndase “los mexicanos”) en su conjunto aun hemos de trabajar y empujar mucho para conseguir un país con su población formada

Las cifras desde luego, mejorar año con año, con todo y contingencias. Sin embargo, la vida concreta de los mexicanos no mejora al mismo ritmo. Entre tantas cosas faltantes y la mejora que se puede lograr cada año, es evidente el déficit de “algunos” constitutivos de la educación nacional. La sociedad mexicana no hemos logrado poner en el primer lugar (o si gustan,

---

en segundo lugar, por lo menos) la formación de niños, jóvenes y profesionales. Hay tres de cada diez niños entre tres y cinco años que no llegan siquiera a preescolar. Y hay 45 de cada 100 que cursaron preescolar quienes no llegan a la universidad. No es cuestión de vida o muerte tal y como hoy es la seguridad pública. Es cuestión de muerte mañana cuando no nos acordemos de la inseguridad y caigamos en la cuenta de que estamos varios escalones debajo en la escalera del bien vivir y estaremos más dependientes de la economía global, de lo que hoy estamos.

Poner las condiciones para conseguir un país con formación capaz de darle a las personas, a los grupos, a las empresas, a los gobiernos una capacidad para tomar las decisiones adecuadas para generar para reducir la enorme desigualdad en la cual vivimos requiere de todos hacer por lo menos tres veces más de lo que ya hacemos, y si todos nos formamos será necesario sólo la mitad.

---

## Panel como estrategia didáctica

Carlos Arturo Espadas Interián

Estrategia discursiva que exige investigación con su debido reempaquetamiento de información, generación de congruencia que dependiendo del nivel escolar podrá ir desde la propia del discurso a nivel interno concretada en la lógica, hasta la epistémica. Es una herramienta que busca materializar la postura de cada panelista a partir de la selección realizada producto de la identificación teórica y personal al momento de elegir las fuentes.

Lo primero es buscar el eje articulador del panel y recuperar el sentido de ser un espacio para que expertos diserten. Una vez se tiene el eje articulador, sea logrado en construcción conjunta con la clase –lo que imprime sentido profundo– o vía presentar propuestas para elegir alguna de ellas, se procede a precisar sus implicaciones y discernir entre todos lo que implica ser un espacio de expertos.

Para establecer parámetros de referencia, se busca que dentro de los invitados especiales se encuentren especialistas en los temas ramificados a partir del eje articulador, de forma que los estudiantes que serán panelistas, puedan vivenciar por medio del diálogo o preguntas realizadas por los expertos sus fortalezas y debilidades. El encuentro amistoso con los expertos puede articularse en forma de jurado para la emisión de una nota, organismo consultor para evaluar vía recomendaciones o incluso únicamente como invitados especiales que disertan de forma dialógica con cada panelista.

Se piensa en un número pequeño de panelistas para que pueda funcionar cualquier dinámica que sea elegida. Fundamental resulta elegir la moderación del panel que detonará las participaciones, direccionará las preguntas y fungirá como el primer parámetro de contraste que tendrán los panelistas en la construcción de sus discursos. Esta figura dentro del panel también realiza una síntesis de cierre de los discursos emitidos.

Los panelistas exponen aspectos que pueden resultar, de un panelista a otro, opuestos, coincidentes, paralelos... de un mismo eje articulador. Gráficamente se podría visualizar en un momento sintético de referencia donde se pueden detonar identificaciones, antítesis y diversas dinámicas en cada persona de la audiencia.

El panel debe ser complementado con otras estrategias didácticas para que funcione de forma robusta y permita la participación de todo el gru-

---

po, a la par se requiere gestión, organización, logística, difusión, protocolo y otros aspectos que se dan en la operación para hacer posible el momento en el que se realiza el panel.

Con el panel se fomenta el diálogo, respeto, investigación, definición de posturas, construcción de discursos –con sus variables internas dependiendo el nivel educativo del cual se trate–, toma de notas, diversidad de planteamientos ideológicos, contrastar los discursos desde parámetros externos al grupo, entre otros.

Resulta ser una estrategia que posibilita la integración de distintas competencias académicas, formativas, así como dimensiones humanas que la enriquecen.

---

## Todos nacimos en la pandemia y hoy seguimos silenciados

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Como parte de una sesión en la Maestría, una estudiante que ha sido educadora, pero que en este momento funge como jefa de sector en dicho nivel, en la reciente sesión de trabajo generó una frase lapidaria, “los niños y las niñas que nacieron durante la pandemia o algunos meses después, en este momento que asisten al preescolar, no hablan, están mudos y nosotros no sabemos cómo poder ayudarlos”.

Para muchos que estamos en educación, pudiera pensarse que la pandemia es un fenómeno que ya ha sido superado, cancelado, pero con estos ejemplos nos damos cuenta de que no es así. La pandemia (se dijo desde sus orígenes) ha sido un fenómeno global que afectó al 95 por ciento de los países en el mundo y cuyas consecuencias han sido muy desfavorables.

Y es necesario que nos detengamos, la pandemia no ha sido plenamente superada aún, se viven secuelas del miedo producto del estado de confinamiento y de la angustia en miles de niñas y de niños, los que nacieron bajo el cobijo de esta larga noche llamada pandemia, aun no tienen los elementos para descifrar y definir con precisión lo que han vivido. El mutismo o sea el silencio alargado y sistemático es una forma de lenguaje, lo primero que nos dicen es que no han elaborado plenamente y no pueden verbalizar la situación traumática.

Por otro lado, tenemos que el nivel de preescolar es la caja de resonancia más importante que nos permite conocer realmente el desarrollo infantil, los miedos, la angustia por la separación de la madre, los problemas en la socialización, etcétera, en las niñas y los niños de preescolar se convierte en una especie de escaparate a través del cual podemos mirar lo que pasa con ellos. Estos niños nos dicen todos los días muchas cosas, pero son más las cosas que de manera cifrada nos quieren decir.

No conozco estudios del nivel de preescolar con relación a la pandemia y a las implicaciones socioemocionales en niñas y niños, me parece que el peor tiempo ya pasó y ahora hay que reconstruir sobre la base del recurso y del regreso significativo a lo que ya pasó. Lo que sí sabemos es que los niños preescolares (algunos de ellos) aún viven traumatizados por las implicaciones de todo lo que gira alrededor de eso que le llamamos pandemia

¿Qué caracterizó a la pandemia? Los rasgos comunes fueron el aislamiento social, el quédate en casa, el confinamiento al permanecer todos

---

en casa sin poder salir, el vivir obligadamente todas las actividades cotidianas dentro de un ámbito llamado hogar o casa habitación.

El encierro prolongado tuvo sus consecuencias negativas, muchas personas pedían un refugio, un respiro, una especie de tiempo fuera para poder respirar y ventilarse. No estoy hablando aquí de las personas que dieron positivo por COVID, ellos sufrieron la falta de oxígeno y de ahí muchos murieron, no me refiero aquí a la falta de espacio como algo metafórico, al tener el significado de respiro como aliento de vida y para la vida.

Por último, quisiera decir, que, si bien nunca habíamos vivido un fenómeno semejante, la vocación del acompañamiento, de la atención psicopedagógica y de la asistencia en niñas y niños pequeños, es necesario regresar con los pequeños y escucharlos. Algo o mucho tienen que decirnos de eso que han vivido.

## Día del padre

Adriana Piedad García Herrera

Pasábamos ayer por el mercado de las flores y lucía como cualquier otro día normal de la semana. Al respecto surgió el comentario ¿qué tal si fuera 10 de mayo?, y no es porque las flores sean un regalo sólo para ellas, sino por el despliegue de publicidad que se desborda alrededor del día de las madres. Ser padre tendrá tantos significados como padres hay, imposible saber, pero para mí tiene un significado especial y en este día quiero contribuir al festejo del día del padre con este texto.

El padre que tuve, mi hermano que fue padre y luego abuelo, el padre de los hijos de mis hermanas, mis cuñados, padres de mis sobrinos, y compañeros de vida familiar. El padre de mis cuñados y mi cuñada, abuelos de mis sobrinos, la familia que se extiende y entrelaza la vida. La sangre García y la sangre Herrera, tantos padres en ambas familias y tantos lugares geográficos en los que van dejando su huella, y un día común para ellos y para dedicarles un minuto de nuestra existencia.

A los padres de mi generación, que los conocí en el barrio, en la escuela, en la iglesia, en las actividades recreativas a contra turno o de fines de semana, cuando éramos jóvenes. Después compartí con ellos la noticia de que serían padres por primera vez, y después por segunda y etcétera. Los vi cargar a sus hijos pequeños, sostenerlos en sus primeros pasos, apoyarlos en sus habilidades motrices finas y gruesas. También compartí con ellos el gusto y la preocupación por dejar “ir” a los hijos, y tomar conciencia de que crecen y hacen su propia vida. Los he visto convertirse en abuelos y compartir las imágenes de sus nietos y nietas, que les da nueva vida a su existencia.

Y los que no son padres y nunca lo fueron, pero que igual dejarán su huella en lo que escriben, en sus posesiones más preciadas, en sus vínculos de amor y de amistad, y en el tiempo que le dedicaron a su padre. Y los que no son padres de sangre, pero igual son padres porque educan, acompañan, crean lazos familiares sólidos, y aman. A los padres que ya no están, que se fueron, pero siguen presentes en nuestros corazones y en este día los recordamos y les dedicamos un tributo.

Ser padre no es todo en la vida, pero es algo muy importante para muchos, y por ese motivo les dedicamos este día. ¡Feliz día del padre!



---

## Las condiciones del diálogo

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Al perderte yo a ti, tú y yo hemos perdido:  
yo porque tú eras lo que yo más amaba  
y tú porque yo era el que te amaba más.  
Pero de nosotros dos tú pierdes más que yo:  
porque yo podré amar a otras como te amaba a ti  
pero a ti no te amarán como te amaba yo.

Ernesto Cardenal

Son muchos quienes, tras divorciarse de sus parejas, se lamentan de no haberse dado cuenta de muchas de las necesidades que tenía esa persona con la que vivieron cotidianamente. En el día tras día, por más que las rutinas en las que nos metemos ofrezcan la apariencia de que no hay muchos cambios en las aspiraciones y sentimientos de aquellos con quienes interactuamos, el asumir que lo platicado hace años, meses, semanas o días sigue vigente para el día de hoy, nos evita replantear nuestros nuevos proyectos o preguntar por lo que piensan otros que comparten nuestras buenas o malas fortunas.

En las relaciones de pareja, en el trabajo, en la familia, en la escuela, en la calle, en los establecimientos comerciales, incluso en las relaciones internacionales, no siempre los participantes dialogan lo suficiente para enterarse de los intereses y objetivos de las personas con las que interactúan. Dado que el conflicto es inevitable en estos ámbitos, hay dos preguntas básicas: ¿qué desea cada una de las partes? ¿Cómo podemos negociar para resolver la situación conflictiva? Mucho se ha discutido acerca de la cuestión de quién es culpable de determinada situación, y hay quienes, al iniciar el diálogo no avanzan más allá de señalar al otro como el único o principal culpable de la situación, y no avanzan a la etapa de plantear, negociar y acordar alternativas. En términos de retórica, el libro de Jay Heinrichs, GRACIAS POR DISCUTIR (2007) plantea desde el inicio la necesidad de una distinción: “a los griegos antiguos les encantaba imaginar que eran luchadores. Pero incluso ellos conocían la diferencia (...) entre luchar y discutir”. De ahí que Heinrichs distinga la argumentación retórica de las acusaciones y riñas: En una lucha, los contendientes intentan vencer. En una discusión, intentan resolver problemas y dirimir diferencias”. Tal perspectiva requiere

---

que los participantes en una situación conflictiva sean capaces de negociar y de reconocer las necesidades propias y ajenas.

Para los expertos en conflictos, la negociación que lleva a solucionarlos puede sintetizarse en un cuadro de doble entrada en donde se diagrama a los adversarios. A y B pueden asumir estas posiciones como resultado de la negociación: Ganar-ganar; Ganar-perder; Perder-ganar o Perder-perder. Básicamente, la negociación se emprende para llegar a un acuerdo y requiere de flexibilidad, asertividad, claridad, escucha activa. Sin embargo, la negociación no siempre deriva en acuerdos que sean (relativamente) satisfactorios para los involucrados. El consejo que suele derivarse de cómo surgieron los expertos que debe negociarse es que hay que buscar lo “óptimo”, más que lo “perfecto” o la “ganancia máxima” para una de las partes, sin importar las pérdidas para las otras partes involucradas. De ahí que en algunas negociaciones se llegue a que todas las partes involucradas (dos o más) acaben perdiendo. En tal caso, la acción que suele suscitarse es la de la EVASIÓN para disminuir el impacto de las consecuencias, ya de por sí negativas. Quienes entran en una negociación sin tener claros ni sus intereses ni necesidades, ni los de sus contrapartes, pierden más de lo que se dan cuenta, y no logran ganar tanto como podrían de haber tenido claro lo que está en juego.

Tanto en la pareja y la familia como en los equipos de trabajo y en las instituciones, el intercambio de información resulta básico. ¿Qué quiere cada una de las partes involucradas? ¿Qué están dispuestas a ceder? ¿Qué costos están implicados? Por lo general, el conflicto entre los intereses de unos y otros deriva en un momento en el que es importante lograr una NEGOCIACIÓN que requiere hacer explícitas actividades, tareas, roles (que incluyen tareas y actividades asociadas con una posición específica en la relación). Hay quien negocia pero también hay quien evita confrontar la situación por temor a que los costos sean excesivos para su postura. En todo caso, para comenzar a negociar, se requiere plantear los intereses, los recursos y las posibilidades de las partes, además de preguntar acerca de lo que está dispuesta a “invertir” la contraparte. (Para un video acerca de negociación y manejo de conflictos: <https://www.youtube.com/watch?v=eyl0e7y7yuU>).

Todas estas cuestiones parecerían haberseles olvidado especialmente a las autoridades de la Universidad de Guadalajara. Ante las solicitudes de diálogo y el paro iniciado por los estudiantes de la división de estudios históricos y humanos del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH), las autoridades no sólo se han visto tardas en responder, sino que han demostrado que no ven la ocasión como una oportunidad de

aprendizaje para los involucrados. Es decir: las autoridades han desaprovechado la oportunidad para conocer en detalle las exigencias, los intereses y las necesidades de los estudiantes que comenzaron ese paro ante la incertidumbre que generó que las autoridades de la UdeG no informaran suficientemente acerca del traslado de la sede ubicada frente a la Escuela Normal para profesores, en la zona centro de Guadalajara, hacia la sede de la zona de Los Belenes, en Zapopan. Resalta que esas autoridades, además de llegar tarde a las citas planteadas por los estudiantes, al menos una vez llegaron a un espacio diferente de aquel al que estaban citados y hasta simulon reunirse con los solicitantes al considerar intercambiables a unos estudiantes con otros. Si los paristas pedían diálogo, las autoridades dijeron “dialogar” con otros estudiantes en otro lugar y a otras horas. Cuando, al fin acudieron las autoridades, llegaron tarde al espacio al que sí habían sido citadas, pero acabaron por abandonar el diálogo sin lograr los acuerdos explícitos que solicitaban los estudiantes. En un caso reciente, suscitado en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (<https://blogs.unah.edu.hn/dircom/autoridades-y-estudiantes-firman-acuerdo-para-iniciar-dialogo-y-reiniciar-actividades-academicas/>) los participantes reconocieron el derecho a la manifestación pacífica y establecieron las bases para el diálogo en esa institución específica.

Por otra parte, el Grupo de Diálogo, Minería y Desarrollo Sostenible, de Perú, estableció en 2017 algunas recomendaciones para construir espacios de diálogo (<https://www.grupodedialogo.org.pe/wp-content/uploads/2017/04/Guia-Recomendaciones-para-construir-espacios-de-dialogo.pdf>) con el apoyo de organizaciones internacionales. Entre lo que quiero destacar de esas recomendaciones se encuentra el reconocimiento de que “los errores que pueden haberse cometido debe ser expuestos como oportunidades de aprendizaje”. Ignorar o despreciar a la contraparte equivale a desaprovechar las oportunidades para aprender, comprender y negociar para llegar a acuerdos.

Jürgen Habermas, quien este 18 de junio de 2023 cumplió 94 años de edad, había sido criticado porque en su obra TEORÍA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA (publicada en alemán en 1981) parecía no considerar suficientemente el grado de poder que tienen los participantes en las negociaciones. De tal modo, negociar implica que hay que reconocer que las partes en diálogo tienen alguna forma de poder. De algún modo, las autoridades de la universidad se inclinan por enfatizar demasiado ese diferencial de poder y, según parece, consideran que son ellos quienes tienen el chirrión por el

---

palito, o llevan la sartén por el mango, pero se olvidan que sin estudiantes la universidad ni puede cumplir su función de docencia ni puede presumir tener excelentes egresados. De algún modo, habría que explicarles a los funcionarios (que se consideran las únicas “autoridades”) que negociar no es lo mismo que terquear y no escuchar a sus interlocutores. ¿Es posible negociar la petición de los estudiantes de que la sede ubicada en Guadalajara siga funcionando, quizá no per saecula saeculorum, pero sí por determinado número de semestres o generaciones? ¿Podrían actualizarse las infraestructuras tanto de la sede en Guadalajara como la sede de Zapopan? La oportunidad de que los docentes de las carreras de filosofía (que es parte de esa división particular en cuyas carreras están inscritos los estudiantes paristas) o los docentes de la carrera de derecho (que es parte del CUCSH) practiquen sus habilidades de argumentación y negociación frente a los estudiantes que están en formación para convertirse en expertos en negociar y argumentar, sigue a la vista. Que los funcionarios del CUCSH prefieran suponer que los estudiantes no tienen poder y que finalmente se hará lo que decidan ellos, en realidad les quita una buena parte de su AUTORIDAD, entendida como COMPETENCIA para enseñar habilidades de negociación.

De cualquier modo, hasta el momento no han entrado ni al diálogo ni a la negociación todos los posibles involucrados, pues falta saber qué intereses, recursos y compromisos están dispuestos a asumir los DOCENTES, los TRABAJADORES ADMINISTRATIVOS y también los PADRES DE FAMILIA, que no sólo tienen a sus hijos en los planteles de la Universidad, sino que son quienes pagan los impuestos que sostienen al Alma Mater de buena parte de los jaliscienses. En todo caso, los funcionarios tendrán que hacer conciencia de que la universidad de los jaliscienses no es su patrimonio. ¿Podrían los estudiantes, los docentes y los padres de familia llegar a acuerdos sin incluir a los funcionarios que han evadido la negociación al abandonar en días recientes el diálogo con los estudiantes?

---

## Vacaciones aplazadas

Jorge Valencia

Con la adición de días al calendario escolar por parte de las autoridades especialistas, las vacaciones se aplazan –se disipan, de hecho– para quienes las necesitan: los maestros.

La medida parece llevar la intención tácita de resguardar a los alumnos en las escuelas, ahora que los padres de los niños –ambos– tienen que trabajar, en la mayoría de las familias. Las abuelas complacientes escasean. Al menos, las que están dispuestas a cuidar a sus nietos mientras sus padres buscan el sustento.

Bastaría la postergación de las clases y de las evaluaciones, pero el absurdo se presenta de manera institucional cuando las plataformas de calificaciones piden la captura de las notas tres semanas antes de lo que dura el curso.

En la práctica, los estudiantes tienen que asistir a clases sin la única medida de coerción para motivar su asistencia: la amenaza –cada vez más inútil– de un 5.

Los maestros recurren a la regularización “forzada”. Los alumnos con bajas calificaciones (al menos ellos; los demás, asisten al Tiktok) deben presentarse a clases hasta el final del calendario aplazado.

Pero en las escuelas privadas, los padres de familia suelen programar sus vacaciones en temporada baja. Es decir, antes de que termine oficialmente el curso. Lo cual compromete la credibilidad de los maestros y de la institución educativa por partida triple: las calificaciones están reportadas; los rezagados “deben” asistir, pero los padres de familia se los llevan de vacaciones y exigen una regularización tardía.

Los maestros que no tienen vida propia, pertenecientes a escuelas cuya prioridad es el pago de la colegiatura, les pedirán a sus empleados que apliquen cursos de regularización y exámenes extraordinarios –si los hubiera– cuando los padres de familia dispongan de tiempo. O sea, en agosto, mes en cuya primera quincena los maestros salen oficialmente de vacaciones.

Significa que los maestros (principalmente los de las escuelas privadas) no tendrán vacaciones, pues, a mediados de agosto, la Secretaría convocará a juntas de capacitación al personal docente, para empezar formalmente el curso la última semana de ese mismo mes de agosto.

---

Herederos de la astronomía azteca, los hacedores de calendarios escolares programan con eficiencia cifrada el cronograma de clases para permitir a los maestros dedicar sus empeños sin descanso a una especie de honra velada a Huitzilopochtli, el dios de la guerra. Les obliga (a los maestros) a postergar sus trámites personales (la renovación de la licencia, el papanicolaou, la mudanza...) a los Consejos Técnicos distribuidos por insaculación zodiacal a lo largo de las 45 semanas de clases. Gracias a esta brillantez colegiada, los Consejos Técnicos nunca cuentan con el personal completo ni las ganas de nadie para capacitarse de nada. Quienes terminarán pagándola son los alumnos, esos que asisten 230 días efectivos a clases, año 7-conejo, mientras las guerras floridas localizan adversarios, los calmécacs enseñan a medias y ellos aprenden cosas verdaderamente significativas justo los días que no asisten a clases por “pinta”.

---

## Las contribuciones del posgrado en la profesionalización de docentes

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La semana anterior se llevó a cabo en la ciudad de Morelia, Michoacán, el V Foro Regional de posgrado de la región Centro-Occidente del sistema de Unidades de la Universidad Pedagógica Nacional. Este evento se realiza cada año y esta ocasión tuvo como sede dicha ciudad.

Los trabajos iniciaron con la Conferencia Magistral de la Dra. Maricruz Guzmán Chinas, directora del sistema de Unidades de la UPN a nivel nacional; que versó sobre la inclusión educativa en el marco de la Nueva Escuela Mexicana. En dicha conferencia la Dra. Chinas hizo un recorrido bastante significativo de los ejes conceptuales, las referencias y los fundamentos de la NEM, su concreción curricular y la forma en que dicha propuesta se diferencia de otras propuestas curriculares.

Después de ello se distribuyó el trabajo en 13 mesas temáticas, a las cuales asistieron principalmente estudiantes de posgrado y algunos docentes, todo ello después del receso de comida. Cabe aclarar que la Región centro-occidente del sistema de UPN se integra de 15 unidades que pertenecen a 6 estados de la región. En dicha región se oferta mayoritariamente la Maestría de Educación Básica (MEB) a la cual asisten docentes de dicho subsistema, pero también la Maestría en Educación Media Superior (MEMS), dirigida a docente que trabajan en el bachillerato, estos programas son nacionales; pero también asisten alumnos de maestría de diseño propio como la Maestría en Intervención Docente (León, Guanajuato), Maestría en Interculturalidad y Atención a la Diversidad (Unidades UPN del estado de Michoacán), Maestría en Educación Género, Sociedad y Cultura (Unidad Guadalajara) y el Doctorado Regional en Desarrollo Educativo con énfasis en Formación de Profesores, entre otros programas.

Al evento asistieron cerca de 400 estudiantes acompañados por 60 docentes de 12 de las 15 Unidades de la región.

Lo que inició a principios de la década de los noventa del siglo pasado como un sueño o una utopía, hoy se torna en un fenómeno prácticamente generalizado. Sin embargo, en todo momento es importante que nos hagamos la misma pregunta ¿cuáles son las contribuciones del posgrado en educación y, en este caso, para el sistema de Unidades de la UPN?

1. En primer lugar, habría que pensar que el posgrado en educación es un dispositivo de profesionalización dirigido a los profesionales de

---

todos los niveles y modalidades educativas. Es decir, se estudia el posgrado para ser mejor profesional. Y esto se traduce en la revisión y análisis de la práctica y en buscar estrategias para mejorarla significativamente.

2. En segundo lugar, el posgrado sirve para acercar a los sujetos a través de la investigación y la intervención, a que conozcan el contexto y la realidad educativa dentro de la cual están inmersos, se trata de enlistar distintas problemáticas educativas que sean dignas de ser intervenidas y transformadas desde la práctica *in situ*.

3. Y en un tercer lugar, el posgrado en educación sirve como puente para entender mejor la lógica de diseño de los distintos intentos de reforma educativa y poder mediar para dar cuenta de sus verdaderos intereses y poder adaptar cada intento de reforma a los contextos específicos de cada profesional de la educación.

Estos tres elementos que caracterizan al catálogo de programas de posgrado de la región, si bien aparece de todo y ante lo anterior, mi postura sigue siendo la misma, formar desde la práctica en el seno del posgrado para transformar la realidad específica y de cada nivel educativo.

Ante la pregunta del posgrado ¿para qué? La respuesta se teje desde la experiencia de otros que estamos formando en el posgrado. Año con año el hecho de que cientos de docentes asisten nuevamente a formarse en el posgrado da cuenta de que ésta es una estrategia correcta y un camino seguro hacia la profesionalización docente.

---

## De premios, reconocimientos y olvidos magisteriales

Jaime Navarro Saras

En menos de una semana presenciamos, desde las redes sociales, los medios de comunicación y las voces de algunos testigos de los hechos (incluidos muchos homenajeados), dos eventos donde se dieron reconocimientos a personajes que se han desempeñado lo mismo como docentes, directivos, funcionarios, dirigentes sindicales, empresarios y hasta periodistas en los contextos de la educación pública y privada de los diferentes niveles educativos, muchos de estos hombres y mujeres son ampliamente conocidos por su influencia y legado educativo (los menos) y una inmensa mayoría lo hicieron en sus comunidades o (recibieron el reconocimiento) por su afinidad con quien o quienes les rindieron tributo.

Tanto las agrupaciones de Mexicanos Primero como el Colegio de Profesionales de la Educación tienen sus modos, formas y rituales para visibilizar a unos e ignorar a otros personajes de la educación, los valores que los mueven para elegir a unos sujetos por encima de otros no son necesariamente educativos o académicos, permean los fines políticos y los intereses por cobrar tarde que temprano con quienes gobiernan hoy y gobernarán mañana estas tierras neogallegas; las lecturas de los hechos están plasmadas en las interpretaciones que se le puedan hacer a las imágenes que se generaron en las redes sociales que difundieron, si hay ausencias o presencias de X o Y personajes es porque los festejos responden a unos y omiten a otros.

Sabemos que Mexicanos Primero carga en su haber infinitos y evidentes hechos en contra de los maestros y las escuelas públicas y, sin embargo, continúan siendo invitados de lujo y protagonistas en cuanto consejo o evento realiza la Secretaría de Educación Jalisco en hoteles de 5 estrellas, la Expo Guadalajara, las Cámaras de comercio e industriales, así como en universidades o colegios particulares, es una agrupación miope que sólo mira los claros de la realidad educativa y los oscuros no son parte de su compromiso para la mejora, sino la justificación para denostar y vilipendiar a lo público de la educación y señalar con datos y metodología científica lo que no funciona en las escuelas de pueblo o barrio y, como que dichos terruños fueran parte de algún punto geográfico de Boston, Finlandia, París o, acá en lo local, de Valle Real, Puerta de Hierro y toda la zona real de Zapopan.

Qué decir del Colegio de Profesionales de la Educación, en cuyas prácticas brilla por su ausencia lo educativo, y cuya suma de miembros reba-

---

san con mucho la cantidad de doctores que cualquier centro universitario o universidad privada pueda tener, pero con la diferencia de que la producción académica de todo ese séquito es mínima y por más que se les *Googleeé* de manera individual, su historial académico es nulo en la mayoría de casos.

Reconocer el trabajo y la trayectoria de las personas es muy valedero cuando hay elementos que lo justifican, el Doctorado Honoris Causa es la prueba más nítida de que siempre habrá inconformes desde lo ideológico de por qué se le otorgo a X o Y persona dicho reconocimiento, sin embargo, y a pasar de que son personajes públicos con trayectoria y producción basta, qué le podemos reprochar a Elena Poniatowska, a Santiago Ramón y Cajal, a Eduardo Matos Moctezuma, a Juan Ramón de la Fuente Ramírez, a Pablo González Casanova, a Noam Chomsky, a Miguel León Portilla, a Joan Manuel Serrat, a Carlos Saura, a Mario J. Molina, a Carlos Fuentes, a Juan Rulfo, a Fernando Solana, a Claude Lévi-Strauss, a Jaime Torres Bodet, a José Vasconcelos y a tantos y tantos personajes que recibieron el Doctorado Honoris Causa por la Universidad Nacional Autónoma de México si es que hay evidencias de su legado, en este sentido las obras son amores y esas trascienden más allá del fallecimiento de todos los personajes citados.

El reclamo a los eventos de la semana pasada es porque da la sensación de que ha habido un abaratamiento al mérito, ya que muchos lo merecen (no por haber sido o continúen como docentes o desempeñando un cargo en educación) sino por su bonhomía, su empatía y su gusto por la escuela, pero en otros más, es evidente el compromiso político, de credo o de quedar bien con cierto sector del magisterio por lo que se pueda venir políticamente y, en ese justo momento, se les tome en cuenta para ocupar cargos, ya bien sea como actores principales o como bufones y patifones en la tragicomedia jalisciense.

---

## La culpa: padres y madres compensando por sus fallas

Marco Antonio González Villa

La culpa, como sentimiento, es necesaria, pese a que tiende a tener una connotación negativa: se le asocia con el hecho de tener conciencia de haber hecho algo, haber actuado de mala fe, ser mala persona, ser responsable de algo negativo que haya ocurrido, de no respetar las reglas, de no ser ético o moral, entre varias otras posibilidades que se nos pueden ocurrir.

¿Por qué entonces le otorgo el sentido de ser necesaria? Precisamente porque evidencia tener conciencia de lo que se hace y puede aparecer la vergüenza, que implica una consideración del otro. Sin embargo, hay aquí un factor que vale la pena discutir y analizar: la culpa ¿se asume o es adjudicada desde una exterioridad? La respuesta no es sencilla, porque cambia la forma de asumir y procesar la responsabilidad y así, cuando viene de fuera, no necesariamente es bien recibida o aceptada.

En este sentido, son diversos, no pocos, los enfoques psicológicos que señalan que los problemas de niños, niñas y adolescentes son un reflejo, o bien responsabilidad, de las figuras parentales, cargando los menores con un síntoma familiar que no pueden soportar, manejar, que termina manifestándose en problemas de conducta, socioemocionales y/o de aprendizaje.

Y aquí viene una complicación ¿qué pasa cuando un menor presenta un problema, pero el padre y/o la madre no asumen la responsabilidad y no presentan sentimientos de culpa? Lógica y lamentablemente se observa un fenómeno que ha ido creciendo en las escuelas: las personas que son responsables y culpables de cualquier problema en los menores son los y las docentes para las figuras parentales. Pero esto no termina aquí, esto se agrava aún más.

Para alguien que no asume ningún tipo de responsabilidad, pero sí busca a quien aventarle la culpa, han encontrado en la comunidad magisterial a una persona que pueda materializar su frustración y desplazar en ellos sus fallas y carencias, tratando de forma agresiva a quienes consideran no educan bien a sus criaturas. “No lo apoyan como deben”, “yo conozco a mi hijo y no es así”, “¿qué raro?, esto nunca lo hace en casa”, “ustedes nada más le tienen mala fe”, “me voy a ir a otras instancias para que sepan cómo tratan mal a mi hija”, “¿qué ha hecho el director?, ¿qué ha hecho el maestro para corregir todo?, son algunas de las frases cada vez más comunes que se escuchan en las escuelas.

---

La culpa puede traer una consecuencia compensatoria, para reparar un daño causado y quitar la vergüenza presente; pero sino se asume la responsabilidad y se compensa a un menor para pagar inconsciente o conscientemente una culpa, el problema presente se puede acrecentar, empoderando inadecuadamente a un estudiante, minimizando sus problemas y conductas, así como quitando cualquier tipo de responsabilidad familiar. Este tipo de compensación deriva en problemáticas mayores, preferidas por padres y madres antes que aceptar sus culpas.

La culpa como categoría de estudio en las escuelas merece toda nuestra atención, la culpa como evitación y negación de la responsabilidad parental requiere de atención inmediata para evitar problemas para la escuela y sus docentes. De ahí la necesidad de contar con asesores psicológicos en las escuelas y supervisiones que puedan brindar dictámenes e informes que sean validados por las instituciones y autoridades educativas: serían de mucho apoyo ¿no lo creen? Sé que sí.

---

## De evaluación formativa y bicentenario

Rubén Zatarain Mendoza

Mientras los sonidos embriagantes del grupo musical *Los Ángeles Azules* aún resuenan en los oídos de los asistentes en el parque rebautizado Luis Quintanar.

En tanto la rotonda de los hombres y mujeres ilustres, Valentín Gómez Farías, la plaza de la Liberación en la ciudad de Guadalajara, luces, parafernalia; las palomas insomnes que habitan añejos edificios de cantera, en razón de la celebración del bicentenario del Estado libre y Soberano de Jalisco; la vida cotidiana que impone el ritmo de las actividades productivas y servicios a los habitantes de esta ciudad capital.

El calor y el clima social de un mes de junio seco como marco climático de los inminentes procesos evaluativos en educación básica.

La opacidad de la estela de luz de los doscientos años de la independencia de México en el pasado inmediato del país en manos de Felipe Calderón y García Luna.

Las aspiraciones refundacionales de un bicentenario que hizo altavoz del orgullo y aportaciones de Jalisco a la cultura nacional a ritmo de cumbia mientras los mariachis callaron; la fórmula del Zócalo y de los eventos masivos catárticos.

Derechosos e izquierdosos en tiempos de reacomodos electorales, la historia nacional y local a modo de los coleccionistas de democracias endebles y medio huecas, las democracias mediáticas con delirio constructor hacia los cielos, en permanente estado de campaña con simulación de obra y licitaciones.

La Historia reducida a celebraciones de cumpleaños y la agenda de justicia y desarrollo económico y social en la cortina de humo de desapariciones e hipocresías ecologistas en un país y estado, con comunidades que arden en las entrañas de corrupción mientras se grita la jugada en los estadios y como juego pirotécnico fuera de lugar, se entona el himno de Jalisco aderezado con orgullosos vivos.

La *sui generis* manera de hacer política y de hacer lectura de la historia con fragmentos inconexos y con fines presentistas legitimadores, cuando hay un tejido social tenso y en emergencia resignando a suplicar escucha y pedir que paren las desapariciones con cientos de campanadas en las parroquias.

---

La historia social de las comunidades locales como necesario objeto de conocimiento para las nuevas generaciones, las aulas donde los hechos históricos cultivan con dificultades la comprensión e identificación de la entidad federativa de pertenencia.

Los mensajes a manera de álbum fotográfico que son la pauta, los discursos coyunturales de falsos dominios en voz de quienes asumen el papel de anfitriones a la fiesta con el dinero público.

Los procesos internos del partido Movimiento de Regeneración Nacional, los cuatro participantes en licencia de sus labores y responsabilidades para generar el diálogo y el acercamiento con el ejecutivo de las decisiones en las democracias, a saber el pueblo, la ya imparable proliferación de pintas en las paredes como indicadores de tal efervescencia.

Mientras, se estrena secretaria de Gobernación y en el marco del corcholatismo Adan Augusto visita Puerto Vallarta y Guadalajara.

El ciclo escolar en educación básica en perspectiva de su conclusión, el momento de evaluación y de rendir cuentas de aprendizajes reales o imaginarios, las metas del Programa de Mejora Continua en el momento de la evaluación final.

El tema de la evaluación formativa como objeto de reflexión y práctica en la octava sesión ordinaria del Consejo Técnico Escolar.

Evaluar con enfoque formativo versus simplemente calificar.

En la perspectiva del enfoque humanista y formativo como centro en el sujeto que aprende, lo que ha de caracterizar la educación básica es el necesario acompañamiento y la intervención oportuna, la innovación metodológica de la enseñanza y la diversificación instrumental para darle lugar a la autoevaluación y coevaluación.

Las culturas de evaluación del aprendizaje se innovan muy lentamente y todavía subsisten instrumentos comunes como la aplicación de exámenes.

El examen es tal vez uno de los vestigios del viejo sistema de la escuela, la neocolonización, el consenso neoliberal.

Los evaluadores ahora fueron evaluados ayer, o lo serán mañana.

Más aún, los maestros y las maestras del sistema educativo nacional han sido participantes voluntarios e involuntarios de ejercicios de evaluación cuyo centro es el examen, la evaluación formativa que vuela en el horizonte e incluye a escasos privilegiados; la exclusión legitimada.

Muchos de los trabajadores de la educación han ingresado al servicio o han ascendido “rellenando bolitas o alvéolos”, responder preguntas de opción múltiple ha dejado huellas en las mentalidades y las prácticas evaluativas.

El sistema educativo nacional promueve directa o indirectamente una práctica de evaluación de reproducción generacional.

Si alguna característica aprendida de la tradición de medición y tests del centro de producción de conocimiento psicopedagógico norteamericano y de su tradición inclinada al pragmatismo y al paradigma conductista, es justamente desde la tradición curricular Tyleriana asumir que aprender es lograr objetivos medibles.

Transformar las prácticas y revolucionar el formato del examen es uno de los cambios deseables.

Mover esquemas de estímulo respuesta y emancipar el error como vía de desarrollo cognitivo y aprendizaje en las aulas, es uno de los desafíos importantes.

Por eso la sugerente propuesta de la evaluación con enfoque formativo, con enfoque en los procesos antes que en los resultados.

En los Consejos Técnicos, la alternativa de hacer aprendizaje dialógico y colectivo y revisar objetos de conocimiento para diversificar los momentos e instrumentos de evaluación.

Los múltiples ensayos, variados textos en los que el objeto de reflexión es la evaluación, los múltiples autores que desde las aguas movidas del nivel de educación superior hacen discurso para que los tomadores de decisiones erráticos, apresurados y ociosos, transfieran –así los contratan y les dan uso de micrófono– descontextualizadamente, conocimiento aplicable a la educación básica.

La educación básica, ese conjunto de proyectos académicos humanos, entendida lamentablemente tan solo como unidad administrativa burocrática que da vueltas a la noria de lo urgente.

Mientras vuelan como las golondrinas a pesar del retraso del temporal de lluvias y de esta insolación generalizada, imaginemos un sistema educativo nacional feliz donde también son objetos de evaluación proyectos institucionales, direcciones, subsecretarías, sindicatos y proyectos inútiles justificatorios de ejercicios presupuestales como en los viejos tiempos tan cuestionados.

Los niños, niñas y adolescentes como objetos y/o sujetos de evaluación como es ya tradición en el sistema escolar desde hace años, los maestros y las maestras como evaluadores, el quid de las necesidades de

---

actualización mal estudiadas y mal comprendidas; por ahora aprendamos y focalicemos en la rendición de cuentas y el logro de los aprendizajes, hagamos objeto de reflexión acción la evaluación formativa.

---

## Formación de profesores

Miguel Bazdresch Parada

Al finalizar la reciente pandemia se comprobó un cierto retraso en el logro del aprendizaje esperado, sobre todo en los estudiantes de educación básica. La educación híbrida y la educación en línea no había logrado los objetivos esperados. Cuatro explicaciones surgieron para explicar el porqué de ese retraso. Una fue la falta de acompañamiento de los estudiantes, en especial de preescolar y primaria menor, por parte de los adultos encargados, familiares o personas ayudantes contratadas o de buena voluntad. Los adultos no supieron cómo se propone y maneja el proceso educativo con instrumentos digitales. La segunda explicación relacionada con la primera fue la carencia de instrumentos y herramientas digitales en un porcentaje aproximado al 15% de los educandos inscritos en el nivel básico. No hay red de internet en todo el territorio nacional, por tanto, los escolares no tuvieron actividades educativas a su alcance. La tercera explicación fue por diversas razones, los profesores no saben enseñar mediante dispositivos digitales, herramientas, programas, actividades o textos en línea. Intentaron y muchos abandonaron. La autoridad falló en la capacitación de profesores. La última explicación fue el abandono de la escuela por parte de los estudiantes por causas asociadas a las condiciones de sus familias. Estas prefirieron “darse de baja” ante las dificultades que enfrentaron para mantener en la “escuela” a sus hijos e hijas.

Ahora, en la post pandemia aparece una prioridad ante la provisión de educación de excelencia deseada por todos. Esa prioridad es la formación de maestros. Y el tema adquiere más importancia si no la tuviera ya, con ocasión de la difusión de nuevos instrumentos de inteligencia artificial, con mayores capacidades de interacción con humanos. Esta cuestión ha levantado polvo en la discusión de las consecuencias para la educación de esas nuevas capacidades. Y una de ellas es la pregunta mediante la cual se indaga y ahora ¿Qué van a hacer los profesores para controlar los aprendizajes de los estudiantes, si ahora éstos los obtendrán con sólo pedirlos a los robots?

La cuestión revela (sin decirlo) la muy baja importancia que se ha otorgado a la reflexión, al pensamiento reflexivo en la formación de escolares y maestros. Hace años tenemos a disposición para la vida diaria y para la vida escolar varias herramientas de inteligencia artificial. Por ejemplo, quizá las más usadas Google y WhatsApp. ¿No lo usan los estudiantes? ¿Y los profesores? Sería muy raro. Son de las primeras generaciones de inteligencia

---

artificial digamos robusta, pues esos programas funcionan con algoritmos (lo que los hace “inteligentes”...) que no requieren instrucciones paso a paso, aunque sí instrucciones precisas. Bueno, hoy usamos sin problemas varios artefactos cuyo funcionamiento está definido por algoritmos, es decir, instrucciones traducidas a lenguaje de programación que rigen el funcionamiento de esos artefactos.

Por tanto, los profesores de hoy requieren, para serlo, formación en uso y aplicación de aparatos y programas de inteligencia artificial, con base en pensamiento reflexivo, a fin de que favorezcan esa capacidad reflexiva en los estudiantes. Dicho de otro modo, hoy los profesores hemos de pedir reflexión y pensamiento reflexivo de los estudiantes. Un robot, al menos ahora, no reflexiona, sólo responde con lo que ya tiene “escrito”. Formación en pensamiento reflexivo es urgente.

---

## Plantillas y creatividad

Carlos Arturo Espadas Interián

La creatividad aflora independientemente de los parámetros que se tengan para poder generar o no un producto, sin embargo, las plantillas se han convertido en un recurso invaluable por estudiantes y profesores, de forma tal que ya no se necesita partir de “cero”, de una hoja en blanco, sino de una plantilla.

Las plantillas generalmente vienen acompañadas de un menú de colores, temáticas y gráficos para intercalar. El usuario puede libremente tomar una de varias opciones que le permitirán personalizar su diseño y con ello expresarse de forma individual, personal y única...

Esa es la idea, que venden todos los programas que funcionan a partir de esa lógica: proporcionar opciones para que quienes los usan, tengan esa sensación de elegir libremente y generar diseños personalizados... Sin embargo, tener parámetros definidos, acotados a cierto límite de opciones que son generalmente pocas y que, por cierto, pueden aumentar a partir de comprar la versión plus, avanzada, ampliada o con la denominación que cada programa define, curiosamente limitan, entre otros aspectos, esa personalización.

Al final, la creatividad se instala en esas pocas variantes que se ofrecen y se generan productos acotados, definidos y estandarizados. Veamos un ejemplo: una infografía. Sus diseños son generalmente rígidos por las opciones que ofrecen los programas de diseño que existen actualmente.

Quizá con el tiempo se puedan tener opciones distintas, pero las existentes hasta el día de hoy, no lo permiten. Es necesario reconocer que el ser humano posee la posibilidad y habilidad para despertar su genio creativo que sale a la luz incluso en condiciones adversas, por ello a pesar de lo limitado de las plantillas, en ocasiones vemos variantes que se salen de lo común.

Lo importante de esto es la posibilidad que tiene el estudiantado para generar estructuras completamente diferentes y realmente personalizadas, que respondan a lo que desean, intuyen o esbozan en su imaginación y que no únicamente se adecuan a posibilidades acartonadas de plantillas sin sentido que despersonalizan e incluso deshumanizan vía sus diseños y estructuras.

Hay que abrir espacios de configuración donde se busque generar libremente, sin acotaciones, que funcionen como estructuras rígidas que so-

---

meten vía la ilusión de las opciones. El reto de la docencia es enorme, sobre todo porque las tendencias son esas. Continuar con el uso y abuso de programas que generan productos que en la primera impresión resultan convincentes pero que, después de un examen analítico se comienzan a detectar aspectos esclavizantes del ser humano, en este caso: de su creatividad.

---

## La reforma educativa desde la práctica (o dicho de otra manera vivir el cambio en el mundo al revés)

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La construcción de la propuesta pedagógica de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) es un abuso discursivo que ha sido tejido y, a la vez, criticado por el excesivo uso de referencias ligadas con los componentes centrales: la inclusión, la atención a la diversidad, el rescate de los saberes comunitarios, la de-colonialidad, las pedagogías del Sur, el encuentro con las y los otros, la educación como un derecho humano, etcétera.

Pero, de igual manera, dicho marco ha dejado de lado o ha descuidado el asunto de la práctica educativa. La práctica educativa es el espacio donde se concretizan las aspiraciones de este nuevo diseño curricular, desde la acción en espacios reales de trabajo *in situ*, pero todo ello ligado con la subjetividad docente. En el entramado de la concreción de las prácticas educativas y los estudios en torno a la misma aparecen cuando menos tres rasgos:

- a. Las y los docentes han aprendido a trabajar de tal manera que la exclusión, la estigmatización y la atención a los iguales, junto con la forma en que se atiende a los diferentes, termina normalizando las intencionalidades implícitas desde la práctica. El despliegue y la concreción desde la práctica se ha tornado en hacer compatible con muchos de los elementos de la nueva propuesta.
- b. A partir del punto anterior, la práctica se torna en el componente medular para resolver las contradicciones y los desafíos entre prácticas inclusiva versus prácticas excluyentes, todo ello ha logrado en el vínculo o en cuanto a la relación educativa de todos los días. Todo lo anterior nos lleva a concluir que la propuesta pedagógica centrada en el nuevo plan curricular no es compatible en mucho sentido con el arraigo y con el estilo de práctica que tradicionalmente reconocemos y que tenemos objetivados desde la realidad educativa de nuestro entorno.
- c. No es posible garantizar un ejercicio entre el des-aprendizaje de los docentes de asuntos ligados con la práctica para aprender los elementos nuevos o, dicho de otra manera, qué aprendizajes desde la práctica deben demostrar los docentes en servicio para dar cuenta

---

de que están preparados y están al día para cumplir con los lineamientos y las aspiraciones de la propuesta curricular contenida en el Plan 2022, esto va a poder ser porque junto con todo lo ya dicho hay un problema adicional de fondo, el cual que tiene que ver con la falta de disposiciones por parte de muchos docentes para arribar o para poder apropiarse de la nueva racionalidad que está en el Plan 2022.

Asistimos a un escenario inédito el cual se concretizará a partir del curso dirigido a los docentes en servicio en agosto del presente año. Estamos ante un paralelismo, dentro del cual no existen acciones o iniciativas para homologar los estilos y las tradiciones de prácticas educativas junto con las aspiraciones (todas ellas legítimas) contenidas referencialmente en el llamado Plan Curricular 2022.

---

## Nuestro universo inmediato

Luis Rodolfo Morán Quiroz

A punto ya de cumplir 102 años, el filósofo Edgar Morin (nacido el 8 de julio de 1921) afirmó en uno de sus libros que las “leyes” que la ciencia ha descubierto para el universo pueden asumirse como verdaderas sólo para ese universo. Afirmación que le permite luego reflexionar acerca de qué tan estable es el universo que esas supuestas leyes describen y predicen. Los científicos estudian al universo bajo determinadas condiciones; así, los fenómenos que los científicos estudian en un determinado momento, cuyas dimensiones y alcances describen, registran y reportan, pueden variar de tal modo que, cuando otros científicos las observan, el universo ya no es el mismo universo. Así que tratar de generalizar los hallazgos descritos a otros ámbitos podría ser un intento fatuo de utilizar analogías que no siempre se ajustan a las realidades descritas. Las leyes de la ciencia reduccionista que critica Morin son simples afirmaciones relativas acerca de una realidad mucho más compleja de lo que nos atrevemos a afirmar. Para él, “la ciencia occidental es una elección sobre una forma de mirar al mundo y de comprendernos a nosotros mismos y que lleva implícitamente una serie de dogmatismos, ataduras y carencias” (citado en este artículo de 2012 de Ricardo Guzmán Díaz: [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_ar-ttext&pid=S1607-050X2012000300010](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_ar-ttext&pid=S1607-050X2012000300010)).

Hace unos días, mi hermana Hilda me comentaba que la manera de registrar y cantar la música en el mundo se ha ajustado a cánones europeos que no necesariamente se escuchan en la música que los humanos practican en sus vidas cotidianas. La práctica de la música no se ajusta a las prescripciones de los profesionales de esa área, al igual que, en nuestras vidas, hacemos lo posible por resolver problemas sin seguir, ni leer siquiera, los instructivos que existen para esas áreas en donde ejercemos nuestras actividades. Cantamos, percutimos o generamos sonidos como nos da la gana, por más que quizá habrá quien trate de registrar esos sonidos en un pentagrama. Lo cual es posible, aunque quizá las cinco líneas no siempre son suficientes, como hemos visto en los registros musicales que añaden algunas porciones de líneas más arriba o abajo para representar sonidos en otras claves.

¿De qué manera los docentes hemos aplicado estrategias que todavía no estaban reconocidas como formas adecuadas y efectivas

---

de enseñar y de aprender? ¿Cómo, en algunas situaciones, hemos querido “inventar” alguna forma más adecuada de enseñar y de que los estudiantes aprendan determinadas habilidades? ¿En qué medida nos hemos limitado porque ya existe una forma “correcta” y de eficiencia supuestamente probada para enseñar y para aprender en este universo? ¿Recuerdas ocasiones en las que algunos docentes han criticado a otros profesionales de la educación y a algunos aprendices por aplicar estrategias que no se ajustan a las «leyes» que se prescriben en las teorías del aprendizaje?

El conflicto entre la innovación y la tradición se nos presenta constantemente y buena parte de las situaciones que ahora consideramos naturales o culturalmente sancionadas son expresión de la tendencia (provisionalmente) ganadora. Cómo relacionarnos con otras personas en distintos ámbitos de actuación, qué reglas deben aplicarse en qué etapas de nuestras vidas o en determinados niveles de educación o en determinadas disciplinas son cuestiones a las que nos enfrentamos constantemente. Pensar que el universo se rige por el mismo conjunto de reglas en todo momento es un consuelo derivado de la idea de concebir la realidad como invariable. Ni siquiera en el mundo físico, nos recuerda Edgar Morin, estas leyes descubiertas una vez, pueden aplicarse para siempre. De modo que los descubrimientos en los mundos social o pedagógico tampoco podrían enmarcarse con leyes invariables. Para Morin, empero, la inconsistencia no está solo en el origen sino también en el destino de la realidad que nos rodea.

Mario Soto González sintetiza estas reflexiones de Morin en una disertación doctoral de hace casi un cuarto de siglo (1999, Edgar Morin Complejidad y sujeto humano, Universidad de Valladolid): “no sólo estamos condenados a ser mortales, sino también a no alcanzar la perfección en ningún orden y, además, a guiarnos siempre con leyes y normas no absolutas ni estables. Desde el punto de vista de la ciencia sólo cabe anunciar la perdición, el “evangelio de la perdición”, o sea, paradójicamente la buena noticia de que estamos perdidos (lo que deriva en la) exigencia ética de ‘esperar contra toda esperanza’ y apostar por la vida, por más que la conciencia/evidencia de la muerte se presente siempre”.

Esta incertidumbre pretende resolverse, para muchos, con afirmaciones dogmáticas como aquellas que señalan que “la música sólo puede ser representada según determinados cánones” establecidos de una vez y para siempre en la música académica europea o “los objetos físicos sólo se rigen

por determinadas leyes en las que se establece cómo han de relacionarse entre sí”. Sin embargo, como ya hemos visto en el desarrollo histórico del conocimiento, las leyes que podríamos concebir como inmutables para la física, han resultado cuestionadas por otras perspectivas. La llamada “revolución copernicana” re-ubica las leyes de lo que sucede en el planeta a partir de concebir a nuestro planeta como un satélite más de un sistema en el que se plantea la centralidad del hombre en un universo que, habrá que reconocer, no necesariamente se rige por una conciencia divina construida a imagen y semejanza de la perspectiva humana.

Cuando nos encontramos con prescripciones respecto a cómo se debe enseñar determinada disciplina, es frecuente que el conjunto de normas se considere ya establecido de una vez y para siempre. Sin embargo, eventos como la pandemia o como la actual sequía y ola de calor (dentro y fuera de nuestro país) han ayudado a cuestionar nuestras realidades y los ciclos de las estaciones en el planeta. El universo ya no funciona como funcionó hace algunos meses o años e incluso hacemos esfuerzos por evitar que se repitan los fenómenos que les dieron origen. Cotidianamente, en la docencia y en la asistencia a clases de millones de estudiantes, nos ajustamos a la doble esperanza de que el mundo siga existiendo y, al mismo tiempo, de que exista de una manera diferente a la que existió en un pasado. Nuestro universo, esperamos, será diferente de la manera en que fue hace unos años. A veces basamos esa esperanza en que habrá continuidades en la idea de progreso que nos ha regido durante siglos; a veces, cuestionamos esa idea de los largos ciclos en la historia y quisiéramos establecer revoluciones en nuestras realidades inmediatas.

Nuestro universo inmediato parece regirse por el constante conflicto entre fuerzas cambiantes, leyes inmutables, deseos de progreso, proyectos revolucionarios, relaciones complejas entre intentos de volver al estado original y propuestas de salir de las relaciones tradicionales entre quienes habitamos este universo. Individuos y grupos nos esforzamos por aprender nuevas realidades y por encontrar mejores maneras de enseñarlas; por mostrar el camino, como sugiere la imagen de los “grandes líderes” populares, al mismo tiempo que por cuestionar las tradiciones. ¿Debemos seguir enseñando y aprendiendo según estrategias que se consideran probadas, o debemos cuestionar la eficacia de los modos de enseñar y de aprender hasta el momento como grandes errores pedagógicos? En diversas disciplinas, ya sean artísticas, científicas, técnicas, prácticas, continuaremos en el conflicto constante entre lo que “debe” y lo que “podría” ser, frente a una realidad

---

que, suponemos, “es”, pero cuya imagen sólo ajustamos a los instrumentos y conceptos con los que la analizamos. Quizá la apuesta más segura estará en promover el conocimiento y la pedagogía multidisciplinaria e interdisciplinaria, para analizar y para aprender acerca de nuestras realidades próximas y posibles.

---

## Caminar

Jorge Valencia

El acto de caminar es la confirmación de que somos humanos. La ventaja evolutiva nos permitió afianzar nuestra supervivencia como especie. Fuimos capaces de huir, de perseguir, de cambiar de medio ambiente a voluntad.

Una persona que camina resignifica su genética. Vuelve a inaugurar su lugar en la evolución.

Las ciudades obstaculizan esta certeza con aceras imposibles donde la prioridad es el estacionamiento de los coches, los postes de la luz y los excrementos de los perros. Las banquetas han convertido el acto de caminar en una aventura complicada e insegura.

Lo más probable es que quien camina se haya enfrentado al riesgo de un atropellamiento o de un asalto. Es simbólico que las caminatas urbanas se sometan a códigos como andar contra el sentido de los coches o evitar horarios y rumbos dominados por el crimen. Es más seguro ir a comprar las tortillas en coche. Pasar por un café bajo la indignidad del “drive thru”. O de plano, pedir un rappi.

La escuela peripatética de Sócrates hoy optaría por las clases en “Google Meet”. La exploración de los antiguos ha evolucionado en la navegación por internet, sobre asientos mullidos y aires acondicionados y ficticios.

Las películas extranjeras muestran gente saludable que sólo inicia el día con una caminata suficiente. En México, caminar por el barrio resulta un deporte extremo o, cuando menos, una forma de la osadía. Todos conocemos a alguien que salió a caminar y llegó sin tenis. Con medio infarto por el susto de un accidente aparatoso o con el navajazo propinado por un resentido ante el atrevimiento de no llevar la cartera.

Entre nosotros, sólo camina quien no tiene otro remedio: porque el úber no entra en presupuesto o porque la oficina queda a dos cuadras (a veces, ni así).

Un recurso obligatorio para caminar consiste en sacar a pasear al perro. En este caso, lo recomendable es que se trate de un dóberman entrenado para masticar personas que usen pasamontañas. Los pequineses se pasean en coche y éstos se asoman por la ventana.

O bien, ir en coche al parque. Estacionar frente a una casa con aspecto paranoico y dar dos vueltas teniendo el vehículo a tiro. Cuidar que no

---

oscurezca y no haya alguien cerca con aspecto de envidiar las pertenencias de uno.

Los más prudentes compran una caminadora a plazos. Ponen música de Creedence y dedican 15 minutos a mover las piernas mientras observan con detenimiento la pared. El cuerpo engañado agradece la rutina. La mente siempre recurrirá a escenas atávicas de lo que un día fuimos: cuando teníamos que caminar para beber agua de algún río.

---

## El vacío existencial del final del ciclo escolar

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En estos últimos días de este caluroso mes de junio, muchas escuelas comienzan a cerrar su ciclo escolar, Incluso se llevan a cabo actos académicos desde el preescolar hasta la Universidad.

La culminación de los ciclos escolares, preescolar, primaria, secundaria y bachillerato ha servido para que algunas escuelas (sobre todo los colegios privados) realicen “actos académicos” que simbólicamente dan cuenta de la culminación de dicho ciclo escolar.

Sin embargo, en este año aun prevalece el velo de la pandemia, pareciera que alumnas y alumnos e incluso muchas instituciones se mueven en torno a una inercia de llevar a cabo un ritual que se realiza ostentosamente año con año.

En estos días, pareciera que las instituciones educativas de la llamada educación básica atraviesan por una especie de vacío existencial desde la óptica y la dinámica institucional. A todo ello se suma el intenso calor que ha generado una especie de cansancio natural de los sujetos junto con las instituciones a las que asisten.

La culminación del ciclo escolar no viene aparejada de buenos resultados, los indicadores de aprendizajes esperados apenas dan cuenta del logro de los mínimos, los cambios en los hábitos en el uso de los artefactos culturales en donde los libros son desplazados para dar lugar al uso de aparatos electrónicos como las tabletas y los celulares, ello ha traído cambios estructurales en la costumbre de los sujetos. La escuela de hoy en día no evalúa el tiempo que pasan niños, niñas y jóvenes ante dispositivos electrónicos, ni tampoco qué beneficios pedagógicos deja para dichos sujetos.

Pudiera decirse que este ciclo escolar que culmina en los próximos días es el último coletazo post pandémico, las secuelas que generó el confinamiento poco a poco se van superando. Pero aun no nos reponemos de lo que no aprendimos durante la pandemia o de lo que no pudimos revisar escolarmente.

Como decía Emilia Ferreiro hace algunos años, el único momento de la historia escolar de los sujetos cuando efectivamente se logra un cambio cualitativo en la trayectoria de los mismos es el primer grado de primaria, cuando niñas y niños que asisten a dicho grado experimentan un

---

cambio radical en sus vidas al adquirir las habilidades de la lectoescritura, de ahí hacia adelante las trayectorias escolares sólo sirven para generar un dispositivo basado en la reiteración o la repetición de lo ya visto, por lo tanto de lo ya sabido.

Se acaba el ciclo escolar y se siente un vacío existencial en el corazón de los sujetos que educan y también de los que asisten a educarse, la gran pregunta es ¿qué podemos esperar para el año siguiente que sirva para reinventar la atención y la experiencia educativa para millones de niñas y niños junto con sus familias que les ayude a aprender para toda la vida?

Ese es el reto, el desafío; ojalá el siguiente ciclo escolar nos sirva para vivir la educación en mejores escenarios institucionales.

---

## Áreas de oportunidad para el calendario escolar

Jaime Navarro Saras

Este año ha sido atípico en cuanto al clima y con un temporal de lluvias que termina por no llegar a la ciudad de Guadalajara (aunque apenas se apareció una lluvia fuerte hoy por la madrugada), en tanto, el ambiente que se vive en las escuelas no es de lo mejor gracias a los 40 o más grados en promedio de temperatura y la molestia que ésta genera en los colectivos escolares, es tal la incomodidad provocada por el calor que la semana pasada obligó a que, estados como Nuevo León, Coahuila, Durango, San Luis Potosí, Sinaloa, Chihuahua y Tamaulipas tomaran medidas emergentes en las escuelas para flexibilizar el calendario escolar, en el mismo tenor Nayarit tuvo que adelantar el cierre del ciclo y en Michoacán han suspendido clases en la región de Tierra Caliente (cinco municipios) y, de seguro, y así como van las cosas, todo el país terminará el ciclo escolar antes de lo previsto, en el caso de Jalisco la indicación ya está dada, se van de vacaciones los estudiantes regulares (con buen promedio) y sólo se quedan a terminar el ciclo escolar aquellos niños, niñas y adolescentes que requieran reforzamiento en sus aprendizajes y rendimiento.

Hemos dicho que el calendario escolar vigente no ayuda en mucho al tema del descanso necesario para estudiantes y docentes al final del ciclo escolar, su propuesta y justificación está centrada en la mayor cantidad de días dentro de las aulas, lo cual, más que impactar en los aprendizajes, esto tiende más al hartazgo escolar de los sujetos implicados que a lo que significa para las autoridades educativas el derecho a la educación.

Es un calendario escolar pensado más en las políticas económicas y los tiempos de los padres de familia y lejos, pero muy lejos, de las políticas educativas y los procesos de aprendizaje que requieren los estudiantes, no por algo (en las tres últimas décadas) hemos pasado de 180 a 200 días anuales de clases, después a una propuesta de 185, 190 y 200 días, finalmente a un calendario escolar de 190 días vigente desde el 14 de mayo de 2019, independientemente que, en el Acuerdo con esta fecha, Capítulo I de las Disposiciones Generales señala que:

**Calendario Escolar.** Documento oficial que determina la SEP donde establece los días obligatorios de clase, calendarizados en mínimo 185 días y máximo 200 días, en los que deben brindar servicio educa-

---

tivo las escuelas públicas y particulares de Educación Básica. (Diario Oficial de la Federación, Acuerdo Número 14/05/19).

Estamos pues, ante el dilema de si más días en las escuelas provocan mayores aprendizajes en los estudiantes o, si menos días del calendario (por ejemplo 185, que es lo mínimo que ordena la SEP), proporciona un descanso justificable entre un ciclo escolar y el siguiente, lo cierto es que las experiencias del año escolar que está por terminar, arroja desconcierto, enojo, molestia y hastío en la mayoría de sujetos de la educación, lo cual llevó a que muchos estados de la república hayan tomado las medidas señaladas al inicio de este artículo.

Ojalá y que este ciclo escolar les haya servido de laboratorio a las autoridades educativas locales y federales para que, con todo el tiempo del mundo, le hagan las adecuaciones debidas al calendario escolar 2023-2024 y, en lugar de culminar las clases el día 190, se terminen en el 185 o antes, y cuyos propósitos sean no sufrir los estragos que ha dejado el calor infernal y el hartazgo en que se está convirtiendo asistir a las escuelas después de los dos ciclos escolares de pandemia.

---

## Empoderamiento parental: una fuente de rezago educativo

Marco Antonio González Villa

A partir de que el rezago educativo fue considerado un factor que devela pobreza económica de un país, y que Julio Boltvinik ha abordado y explicado en diferentes espacios, dejó de ser un objetivo a considerar en el plan de mejora de las escuelas, dando prioridad a datos estadísticos obligados a incrementar como son la aprobación y el aprovechamiento, sin considerar el desempeño, enfocados sólo a subir los porcentajes en cada uno de ellos. Los gobiernos del PAN y el PRI avalaron este cambio en la forma de trabajar el rezago: importó más, tal vez exclusivamente, la certificación que el aprendizaje, algo que la OCDE ha señalado en diferentes momentos. El rezago educativo, entendido como un desfase o no logro en el establecimiento y consolidación de los aprendizajes, o con mayor precisión, significado como no contar con educación escolar básica a la edad de 15 años, lo cual dejó de tener importancia en el ámbito educativo.

Implementar una medida como esta propuesta desde los altos mandos políticos, requiere siempre de la actuación y complicidad, de los diferentes actores sociales, como el papel que han jugado en ello autoridades educativas, algunos y algunas docentes, no la totalidad obviamente, pero se requería de un alguien social que tuviera cercanía relativamente constante con docentes y estudiantes, al mismo tiempo que pudiera cerciorarse que la aprobación y el aprovechamiento realmente se incrementaran: los padres y las madres así resultaron aliados perfectos para concretar este nuevo enfoque.

A partir de ese momento se ha ido promoviendo un empoderamiento parental que posibilite, a través de las facultades y actitudes que este poder les ha dado, una descalificación y cuestionamiento de la labor docente, de tal suerte que una calificación baja no depende ya de un desempeño que no demuestra aprendizajes logrados, sino que es el resultado de una valoración errónea o de la intransigencia, prepotencia o falta de empatía, profesionalismo o ética de las y los docentes, por lo que es preciso confrontar a aquel que ha osado colocar un número que resulta ofensivo a los ojos de un padre o madre que dice conocer muy bien a su representado, aunado a su amplio conocimiento de didáctica, modelos pedagógicos y, cual *big brother*, de todo lo que pasa en el aula, aún sin haber estado, lo cual es totalmente incomprensible.

---

Este empoderamiento ha llevado, en muchos casos, a que baje el nivel de compromiso y esfuerzo de cada estudiante sabiendo que mamá o papá puede conseguir con sus reclamos, avalados por una autoridad, que le otorguen una calificación mayor: así, el empoderamiento parental, se ha convertido en una fuente de rezago y desfase que limitará la adquisición de conocimientos y, peor aún, al desarrollo de habilidades y procesos cognitivos, lo cual impactará en la vida de cada niño, niña y adolescente.

Se requiere entonces, hacer una valoración sobre los efectos educativos que puede generar este empoderamiento y tomar las medidas necesarias en bien de la comunidad estudiantil y de la dignificación del trabajo docente ¿alguien ha enfrentado a un padre o madre empoderada? Es algo que no se le desea a nadie, se dice popularmente ¿o sí?

---

## Calor y aprendizaje

Rubén Zatarain Mendoza

Las altas temperaturas y la fuerza de la energía solar en el marco de la entrada del verano condicionan los niveles de atención en las tareas escolares, los niveles de la actividad e involucramiento de los educandos en los contenidos y actividades de aprendizaje.

Aunada a la ausencia de lluvia, junio de 2023 no ha presentado las mejores condiciones climáticas ni las temperaturas ideales para el aprendizaje y el desempeño físico e intelectual de los educandos.

Mantener la atención y enfocar el grupo escolar hacia los propósitos cognitivos es todo un desafío para las maestras y los maestros.

Sumado a esto, otra de las dificultades es el entorno de exigencia administrativa de tiempos y movimientos en materia de calificaciones y en las lógicas de las áreas que certifican y acreditan grados escolares y niveles educativos, los ajustes al calendario escolar que desalinean los requerimientos de las áreas.

Los niños y las niñas del preescolar y del primer ciclo de educación primaria asisten con sueño a clases, los procesos de atención y de apropiación de los contenidos están limitados por esa razón. No parecen dormir lo suficiente por las altas temperaturas.

Según demuestran algunos estudios sobre el tema, el calor excesivo (sensación térmica) confunde al hipotálamo, por ende, se produce una sobre excitación del cerebro, por lo que es más difícil conciliar el sueño. Si el sistema nervioso aprovecha las horas de sueño para realizar funciones de mantenimiento necesarias para su correcto funcionamiento, es comprensible su impacto en las capacidades cognitivas un día después.

Los niños y las niñas de la parte alta de la educación primaria y de la educación secundaria se manifiestan atípicamente inquietos y atraviesan dificultades para sostener la escucha activa y la concentración en la propuesta de aprendizaje.

El calor está siendo factor en la educación de calidad esperada y mueve la agenda de actividades al aire libre y sentir dentro del salón de clases.

En un estudio citado por *BBC News* del 31 de mayo de 2018 en el cual, investigadores de las universidades estadounidenses de Harvard y la UCLA como Joshua Goodman, entre otros, se concluye, después de analizar

---

los resultados de los exámenes PSAT de 10 millones de estudiantes durante 13 años, que cuando aumenta el calor, disminuye el rendimiento escolar.

Los expertos calcularon que por cada aumento de 0.55 grados Celsius en la temperatura promedio durante el año, ocurre una caída del 1% del aprendizaje.

No sé puede subestimar ni en casa, ni la escuela, el impacto de las altas temperaturas en el aprovechamiento escolar.

Lo idóneo es la climatización a través de aire acondicionado o ventiladores apropiados a la dimensión de los salones de clases, bibliotecas, laboratorios, salas de computación o talleres.

No en todas las escuelas hay equipamiento de aire acondicionado o ventiladores, la atípica ola extendida de calor sorprende a muchas escuelas públicas donde los recursos propios o las colaboraciones de los padres y madres de familia son insuficientes para adquirir un mínimo de aparatos.

Donde hay recursos a veces prevalece insensibilidad o incapacidad de resolución o gestión expedita. Como aquella respuesta de un director de secundaria “doctorado”, que ante la solicitud de un ventilador por parte de una docente que atiende el taller de Tecnologías Computación, convertido en sauna, sólo recibió el dicho siguiente: “Aguanten un poco, al cabo el calor solo dura unos días”.

O aquella subdirectora de educación secundaria, omisa, silente en participación en el Consejo Técnico Escolar, doctorada también por Universidad patito, ante el reporte de que se acabó el agua en la sala de maestros sólo fue capaz de decir: “En la cooperativa venden de medio, de a litro y de hasta litro y medio”.

El calor y las conductas de los alumnos y alumnas, la viabilidad de los aprendizajes reales; el calor y los comportamientos de los maestros y las maestras, sus didácticas y estrategias para enseñar en condiciones ambientales de altas temperaturas.

La oportunidad de fortalecer resistencia y resiliencia como capacidad física y como agenda actitudinal, pero también el desafío de mejorar las condiciones materiales de enseñanza y aprendizaje.

Las escuelas, las aulas y espacios de concentración humana han de contar con las condiciones materiales básicas para el desarrollo de sus tareas formativas.

Generar ambientes de aprendizaje, favorecer el clima físico y social, es también responsabilidad de los distintos niveles de autoridad que concurren en el hecho educativo.

Mientras, como otra experiencia institucional de sadismo evaluativo basada en resultados de aprendizaje, está semana, se aplica en educación primaria y secundaria la prueba denominada “Recrea Avanza”. 80 reactivos de anónima autoría para evaluar aprendizajes en Español, Matemáticas y Formación Cívica y Ética (FORCE).

Objetos de deseo pedagógico como comprensión lectora, resolución de problemas matemáticos y la nueva agenda para formar la futura ciudadanía a través de reactivos de singular rareza en materia de FORCE cómo si la formación moral o cívica obedeciera a evocaciones conceptuales.

Mientras, la propuesta en la 8ª sesión de CTE paradójicamente es la evaluación formativa, la asincronía de Recrea Avanza, en una idea insostenible de ingenuidad estandarizada que naufraga en las arenas movedizas de lo medible, resbala en un esquema difuso de cuáles son los aprendizajes esperados esenciales ajenos a los múltiples diagnósticos, contextos y proyectos de mejora que intentan respetar procesos, intereses y ritmos de aprendizaje.

Ojalá que los resultados de la experiencia evaluativa justifiquen el gasto presupuestal y energético de niñas, niños y adolescentes, maestras y maestros y directores(as).

En tanto, aunque en las bibliotecas escolares de la educación básica la novela de Rayuela no es uno de los textos presentes, tal vez sea una novela que sería deseable leer y que debería estar presente en las salas de maestros y maestras en servicio y tal vez lectura obligada en las instituciones de educación Normal.

Rayuela, novela escrita por el argentino Julio Cortázar, publicada justo el 28 de junio de 1963, cumple 60 años.

Releer o hacer una primera lectura tal vez sea un viaje gratificante, aunque sólo sea por rayuelear como cronopios por ese juego de lenguaje del autor o por esas múltiples entradas a las historias sin orden numérico específico, jugar, saltar y suspender-se en el aire en la brevedad del tiempo y el espacio (París, Argentina) a ritmo de Jazz o tango.

El salto de lectura por cada uno de los cuadros de la rayuela, como en esa figura metafórica del juego del “avión” o el “bebeleche” como se le conoce a tal juego infantil en México.

Leer literatura del boom latinoamericano, leer al maestro Cortázar mientras nuestra frente educadora busca soluciones al desafío de fin de cursos y deja correr las perlas de sudor mientras imaginamos la semioscuridad

---

de algunas indecisiones pedagógicas o de un salón de música Jazz al calor y al ritmo de ese poema interracial de autores y músicos, en los acordes que nacen en lugares como New Orleans en días de guerra fría de los Estados Unidos de John F. Kennedy.

---

## Lo artificial de la inteligencia artificial

Miguel Bazdresch Parada

Se ha producido un auge de las referencias a la inteligencia artificial provocado por el anuncio del inicio público de las operaciones del robot llamado OpenAIGPT-4 “chat gepete” para los periódicos.

Es un auge producido por el desconocimiento de cómo la inteligencia artificial empezó a usarse hace ya decenas de años. El punto central depende de una “arma” matemática llamada algoritmo que muchos reconocerán su existencia. Antes se enseñaba en curso de matemáticas de preparatorio, cuando no en secundaria. En términos muy vulgares se trata de una “receta”, un modo de conseguir un objetivo determinado a partir del resultado deseado. Lo interesante está en las características del procedimiento y de los recursos disponibles para lograr las acciones incluidas en ese procedimiento. Lo “artificial” se añade al algoritmo, cuando se diseña un procedimiento tal que sólo requiere la acción inicial para desencadenar todo ese proceso deseado hasta llegar al final, a la acción que materializa el propósito.

Lo importante de eso que ahora llamamos “artificial” es justo que las operaciones ocurren sin intervención humana. Por ejemplo, podemos “encender” el motor de un auto con sólo girar la llave que desencadena una corriente eléctrica, la cual sin nuestra intervención hace que se realice todo lo necesario para “encender” el motor. El algoritmo opera. Antes de ese invento hacía falta “darle vueltas” físicamente a una palanca que moviera los pistones y con suerte a la primera se coordinaba con la corriente eléctrica de la batería y el auto arrancaba.

Así, podemos identificar los mil y un algoritmos en uso todos los días en nuestras actividades de trabajo y de descanso. El gran avance está en la autonomía, es decir lo innecesario de la intervención humana para “encender” los algoritmos “cargados” en muchas de las máquinas que hoy usamos. Es decir, lo hoy desatado es la automatización. Antes y ahora hay robots (por ejemplo, Alexia), les hablamos, se encienden y hace lo que se les dijo, dentro de una gama de acciones cuyo “encendedor” está previamente programado, es decir, incluido en el algoritmo.

El avance no está en lo “inteligente” sino en lo “artificial”, esto es en los algoritmos y en lo “técnico” es decir en la capacidad de producir elementos electrónico capaces de traducir una orden verbal en una ac-

---

ción mecánica, eléctrica, óptica o acústica, sensible y en muchos casos imitadora de algo humano.

Por eso, cuando pasamos a la discusión de la pedagogía “digital” es decir la aplicación de la inteligencia artificial al salón de clases, el punto es reconocer, recuperar aquellas prácticas no susceptibles de incluir en cualquier algoritmo por excelente que sea. Por ejemplo, la reflexión personal y colectiva no se produce, por ahora al menos, en ninguna máquina por inteligente que sea, es algo reservado al ser humano y curioso, clave en los procesos educativo–pedagógicos.

Cristóbal Suárez, profesor de la Universidad de Valencia nos dice en un artículo reciente: “En general, lo que busco es realzar una pedagogía como una reflexión que nos exija, a docentes, gestores o investigadores, una comprensión de lo digital de forma holista, crítica, interdisciplinar, política, ética y humana que dé soporte al trabajo didáctico en torno a la enseñanza y el aprendizaje con tecnología. La tarea de la pedagogía es examinar atentamente la tecnología digital como parte de una complejidad mayor que implica la educabilidad del ser humano.”\*

Es decir, la pedagogía no es una técnica. No es programable en un algoritmo. Por eso la tarea educadora sigue siendo: ¿cómo nos hacemos más y mejores personas con el aprender y comprender?

\*Suárez-Guerrero, C. (2023). El reto de la pedagogía digital. *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 542, 6 de junio de 2023.